



«Los niños preguntan: “¿Por qué tratarme el cáncer si tengo que vivir en guerra?”»

En Palestina solo queda un hospital con unidad de oncología pediátrica

MUNDO Los sábados hay fiesta en el hospital de Beit Jala, en Belén, el único de Palestina con una unidad especializada en oncología pediátrica. Fue idea de Farrah Fatafta, una psicooncóloga que comenzó a trabajar allí hace poco gracias a un proyecto de la ONG italiana Soleterre. Su labor no es fácil: mu-

chas veces los niños no llegan por los controles impuestos por Israel. Además, los recortes de Estados Unidos a la ayuda humanitaria hacen que les sea más difícil hasta comprar medicinas. Pero, a pesar de todo, los sábados, gracias a unos globos y poco más, niños y padres tienen un respiro. **Págs. 18-19**



↑ Farrah Fatafta juega con un pequeño paciente.

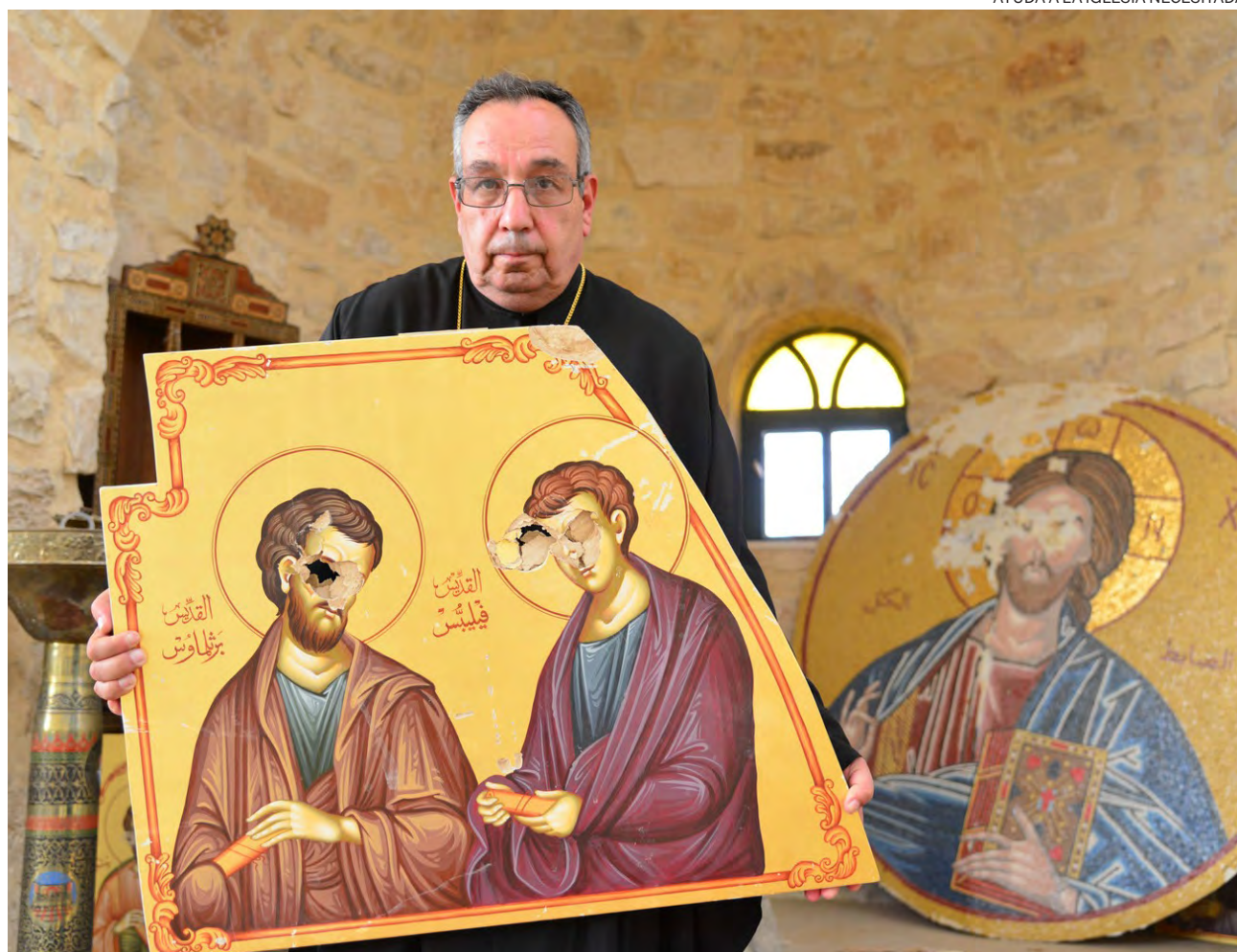
GIAMMARCO SICURO

Madrid reza por los cristianos perseguidos

Ayuda a la Iglesia Necesitada organiza en la catedral de la Almudena la Noche de los Testigos,

en la que el arzobispo greco católico de Homs (Siria) contará los desafíos tras el cambio de régimen **Págs. 6-7**

AYUDA A LA IGLESIA NECESITADA



↑ Jean Abdo Arbach en la iglesia de la Virgen María de Yabroud con dos iconos profanados en 2014.

LA VOZ DEL CARDENAL

Un compromiso por rescatar y por ser los pies de Cristo para otros

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO

Arzobispo de Madrid

La Iglesia reivindica el perdón en una sociedad dividida

ESPAÑA 21 años después del 11M Fausto Marín todavía se despierta convulsionado a veces. Los terroristas mataron a su hermano, pero ha perdonado. Este jueves participará en un foro de la CEE y Comillas frente a las dinámicas del enfrentamiento. **Págs. 14-15**

Los médicos ya no consideran al Papa en peligro inminente

MUNDO El 6 de marzo, los fieles reunidos en la plaza de San Pedro oyeron la voz fatigada y la respiración entrecortada del Papa Francisco. Su mensaje de agradecimiento llegó cuando la neumonía entraba en una fase de estabilidad y de progresiva mejora. El lunes dejó de estar en peligro inminente. **Pág. 21**

CNS





LA FOTO



GUILLERMO VILA
Periodista
y profesor
de la UFV

¿Por qué buscáis entre los muertos?

Entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de diciembre de 2021, aproximadamente 14,9 millones de personas fallecieron en el mundo a causa de la pandemia de la COVID-19. Cada una de ellas encierra el misterio de una vida entera

EL ANÁLISIS

Un santo para la Venezuela de hoy

Venezuela ha dejado de ser portada. Es difícil calibrar la frustración de una sociedad que siente, una vez más, que se le ha usurpado la justicia y que está tentada de asumir que la mentira y la opresión no pueden ser derrotadas. En medio de esta suerte de *depresión* colectiva, que la Iglesia trata de combatir cada día cuerpo a cuerpo, el 25 de febrero llegaba la noticia de que el Papa, desde su habitación en el Gemelli, había aprobado la canonización del doctor José Gregorio Hernández, cono-

cido como «el médico del pueblo». El doctor Hernández se ha convertido en icono para Venezuela, muchos fieles le rezan en busca de sanación y las casas están llenas de imágenes suyas. En una época en la que no había asistencia sanitaria nacional, atendía gratuitamente a los pobres y pagaba de su bolsillo las medicinas. A su caridad se unía una gran preparación: inauguró la cátedra de Bacteriología en la Universidad de Caracas, la primera de América Latina, e introdujo el uso del microscopio.

REUTERS / HANNAH MCKAY



Los muertos no existen. Existe Orita Godoy, que murió de COVID-19 en 2020 a los 75 años. Y existe su hija Alejandra, que hoy tiene 57 años y esta semana ha visitado el muro de la memoria de Londres. También su tía Lucy, en cuyos brazos descansa esta. En la foto que sostiene Alejandra no podemos ver el rostro de su madre, porque lo tapa el abrazo, que es el amor que salva: su cara se nos vela para mostrarnos el amor que redime

a esa familia. Solo así se puede seguir existiendo.

El mundo recuerda que hace cinco años se nos paró el tiempo. Lo metimos en un paréntesis de miedo e incertidumbre. Escribí un artículo el 19 de marzo de 2020, aquí mismo, en el que decía, inocente y asustado: «Convirtamos este tiempo lento en la oportunidad que necesitábamos para recobrar la conciencia de nuestra enorme y bella fragilidad». ¿No fue así? ¿No nos vimos perdidos y nos encontramos en una oscuridad ininteligible? Quisimos aprender a vivir de nuevo, pero me temo que, al poco de recobrar el ruido de los días, salimos otra vez al encuentro de la prisa. Dejamos de mirar a los muertos, que es la única manera de que existan. Porque recordar es volver a pasar la vida por el corazón.

Existen mis muertos porque siguen estando en mi vida, porque no miro para otro lado, porque no son ni una cifra ni un escalón más de la dichosa cur-

Quisimos aprender a vivir de nuevo, pero me temo que, al poco de recobrar el ruido de los días, salimos otra vez al encuentro de la prisa

va —¿te acuerdas?—, sino páginas de mi biografía y verbos de mis oraciones.

Entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de diciembre de 2021, aproximadamente 14,9 millones de personas murieron en el mundo a causa de la pandemia de la COVID-19. Cada una de ellas encierra el misterio de una vida entera. Porque solo hay dos caminos posibles: el de vivir con la conciencia de la muerte o el de morir viviendo. El segundo es una trampa, claro, pero vamos tirando. Así que los muertos no existen porque los revivimos cada vez que los filtramos en el alma, cada noche que se nos cuelan en la duermelva, en cada lágrima que nadie entiende.

La muerte es siempre escandalosa porque es personal, única, preciosa en su misterio. Es una puerta, y nosotros estamos de este lado. Y al otro, ay, allí está Él, tan bello y perfecto, que nos mira a los ojos preguntándonos: «¿Por qué buscáis entre los muertos?».

Estamos empezando la Cuaresma, que es un camino de vida que acaba en el árbol de la cruz, del que nacemos para no morir. Qué buen momento para parar. Un poco más. Hasta recordar aquellos meses de dolor en los que no podíamos escapar del sufrimiento. Quietos ahí, en nuestra herida. En ese espacio justo es donde Dios viene a salvarnos. Ahí es donde tiene puesta la mirada, donde ha fijado el camino de regreso al mundo de los vivos. ●

El obispo de Petare, Juan Carlos Bravo, recuerda que Hernández «fue también un hombre de paz cuando el mundo vivía la pesadilla de la Primera Guerra Mundial, y su vida también tiene mucho que ofrecer en el delicado momento que está atravesando ahora Venezuela, porque la paz se construye en la vida de cada día, realizando cada uno gestos de paz». En este momento en que la sociedad venezolana se ve tentada por la desesperanza, la Iglesia muestra a uno de sus

hijos más excelentes como modelo y como intercesor. No se trata de una distracción piadosa. Las circunstancias políticas y sociales tampoco eran favorables en su tiempo, pero José Gregorio Hernández mostró que la esperanza tiene otra fuente que nunca se seca. Y basándose en ella contribuyó a una vida buena para sus conciudadanos. Ese es un camino realista en la Venezuela de hoy, que no descarta ni impide la necesaria inteligencia política. ●

ENFOQUES

Los niños del Bambino Gesù mandan consejos al Papa

BAMBINO GESÙ

Los niños del Hospital Pediátrico Bambino Gesù le han mandado dibujos y cartas al Papa Francisco para darle ánimos ante su ingreso hospitalario. Asimismo, los pequeños también le han ofrecido consejos para sobrellevar su larga estancia en el hospital: «Querido Papa, te aconsejo que leas muchos libros», sugiere Eugenio. «Querido Papa, te aconsejo que te regalen una PlayStation», escribe por su parte Álex. Los mensajes fueron difundidos el pasado martes por esta institución sanitaria, que tantas veces ha recibido la visita del Santo Padre.

Entre las sugerencias, está también la de ser trasladado junto a los más pequeños al Bambino Gesù, hospital que está situado en el monte Janículo y desde donde se puede ver la cúpula de San Pedro: «Querido Francisco, ingresa en nuestro hospital... ¡Mira la hermosa vista! Allí también está tu casa», escribe Giulia.

Asimismo, los pequeños le desean una pronta recuperación al Pontífice y le aseguran que rezan por él. «Mi oración por ti», se lee en el dibujo de Nico. «Querido Papa Francisco, rezamos por ti para que tu hospitalización sea más ligera», subrayan Olga y Alessandro. En el dibujo de Claudia aparece ella agarrada de la mano del Santo Padre: «Tú y yo juntos», escribe la niña.



↑ Claudia se ha dibujado a sí misma agarrada de la mano de Francisco.

Unzué deja el fútbol de nuevo

«Quiero anunciaros que, debido a la limitación respiratoria que tengo, necesito hacer más esfuerzo para hablar, por lo que ha llegado el momento de dejar de comentar los partidos de fútbol en televisión», señaló el exguardameta del F. C. Barcelona Juan Carlos Unzué el domingo pasado. El anuncio de Unzué, diagnosticado con ELA en febrero de 2020, coin-

cide con un período decisivo en la lucha por las ayudas que necesitan quienes padecen esta enfermedad. De hecho, hace tan solo unos días, Jordi Sabaté afirmó tener «la reunión más importante desde que hago activismo por el derecho a la vida de las personas enfermas de ELA», tras la cual confesó sentirse «tremendamente feliz».

ARCHDC / TANIA SIEIRA



↑ Hace un año habló en el Congreso sobre las demandas de los enfermos.



JOSÉ LUIS RESTÁN
Presidente de ÁBSIDE MEDIA

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Noche de los Testigos
8-9 La voz del cardenal
10 Ser mujer de un

diácono permanente
11 Día del Seminario
12 La casa de todos
13 SARCU

España

14-15 Foro sobre
el Perdón
16 Solidarios con Ucrania

Mundo

18-19 Psicólogos para
los niños de Gaza
21 El mundo, pendiente de
la salud del Papa

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 Akash Bashir

Cultura

26 Las tres fornteras
del Sahel
27 Recetas para Cuaresma
28 Dichosos titubeos
29 Libros

30 Cine
31 Arte

Contra

32 IA: urgencia ética

1.391
SUMARIO

EDITORIALES

Ellos perdonaron a los asesinos de su hijo y de su hermano

Este número viene plagado de testimonios de perdón, pero también de quien todavía está en proceso de entender la maldad

Este número viene plagado de testimonios de perdón. Y no un perdón sencillo, precisamente, sino el de un joven que no pudo despedirse de su hermano tras un día aparentemente cotidiano y un viaje en tren. Aquel fatídico 11M Vicente salió, como cada mañana, y no volvió a casa porque el mal acampa en los corazones de los hombres que escogen libremente abrazarlo y una bomba puesta por terroristas destruyó cientos de vidas para siempre. En ese trabajo de asumir lo sucedido y no dejarse arrastrar por el odio, Fausto, ahora diácono permanente, pone en el centro a Dios. También Él está en el centro de la historia de Peter, sacerdote nigeriano que tuvo que huir con su familia de su casa de toda la vida, con tan solo 9 años, porque los yihadistas atacaron su ciudad. Conviviendo con el dolor, supo que su vida la entregaría para sanarlo. El del alma, muchas veces más profundo que el del cuerpo. El perdón de la familia de Akash Bashir, a quien asesinaron hace ahora diez años mientras intentaba de-

tener a un terrorista a las puertas de una iglesia en Pakistán. La bomba le estalló a él. Sus padres lograron perdonar con la ayuda de la fe y ahora la tumba del joven es un reguero de personas que le consideran un héroe. Pero también hay quien todavía está en proceso de entender la maldad. Como esa madre con un hijo de 4 años enfermo de cáncer que no logra muchos días pasar los controles para salir de territorio palestino y poder llegar hasta el hospital y que el pequeño reciba su sesión de quimioterapia. Ella sonríe cuando logra su minúscula victoria diaria, que es ver a su hijo tranquilo. Pero no comprende. Tampoco lo hacen los ucranianos que, tres años después, no pueden volver todavía a su hogar. O los cinco millones de desplazados y las familias de los 40.000 muertos en el conflicto del Sahel, una de las mayores crisis humanitarias del planeta y que pocos saben colocar en el mapa. Una luz quienes perdonaron, una esperanza para los que están en el camino de entender. Y quizá nunca puedan hacerlo. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

El desamparo

Leo en una petición de *Change.org* el texto desesperado de una compañera de María Belén, la educadora social asesinada por tres menores en un piso tutelado. Explica que había denunciado a uno de los menores por amenazas. Detalla que la educadora había manifestado su preocupación por su seguridad personal. Nadie la amparó. No pudo hacer nada para salvar su vida. La remataron con alevosía. Leo en una red social de una conocida periodista que es altavoz de mujeres a una madre que tiene una niña de 4 años y clama, desesperada, que el padre de la criatura rompe sus juguetes, juega con la psicología

de su hija, malmete contra su bienestar emocional, lo que supondrá a presente y a futuro un verdadero calvario para una criatura empujada a sufrir por las decisiones o locuras de un adulto. Pero esa madre no puede hacer nada porque la ley ampara lo que sucede, o al menos, no lo castiga. Dos «no puedo hacer nada» en el mismo día. De la compañera de una muerta y de la madre de una niña maltratada. Vivimos en una sociedad curiosa: en la época de mayor libertad, siguen dominando quienes infligen miedo. Y las víctimas siguen siendo doblemente víctimas: por el miedo y por el desamparo. Social y legal. ●

VISTO EN X

Fiesta de la Resurrección

@FundacionCEU
¡Vuelve la #FiestaDeLaResurrección! El 26 de abril os invitamos, por tercer año consecutivo, a la madrileña plaza de Cibeles para conmemorar la Resurrección de Cristo. ¡Te esperamos!



Misionero

@news_zamora
Ha fallecido el padre Bernardo Blanco, un misionero zamorano que marcó una era en Filipinas.



Javieradas

@MisionesNavarra
A pesar de las inclemencias del tiempo, más de 5.000 personas se dieron cita en Javier para celebrar la primera Javierada de este año. Florencio Roselló destacó la magia que tiene Javier y su poder de convocatoria: «Estamos pisando tierra sagrada».

Grabois en Roma

@VaticanReportIt
El cardenal Michael Czerny a Juan Grabois, el activista argentino que intentó entrar en la habitación del Papa: «El Papa sabe de su presencia en Roma y de su solidaridad espiritual, y estoy seguro de que esto le ha traído consuelo. Sé que usted rechaza las versiones infundadas sobre su comportamiento inapropiado en el hospital».

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

«Antes se fusionaban los bancos, ahora empezamos las monjas»

Las Celadoras del Culto Eucarístico y las Misioneras del Santísimo Sacramento, unidas hace 15 años, ensalzan a Miguel Maura, en proceso de beatificación. ●



TRIBUNA

En la Iglesia la conciencia de la igualdad radical de todos los fieles es algo que se aprende cotidianamente y casi por ósmosis. Es una verdad fundamental que el Vaticano II quiso volver a proponer

Más iguales imposible

El corazón del hombre está bien hecho y ante la más mínima impresión de ser discriminado —sea cual sea la razón: por sexo, por edad, por clase social, por ideas...— se rebela y se lanza a defender «sus derechos». Derechos que, en este contexto, se resumen en uno solo: ser igual que los demás, no ser objeto de discriminación alguna. No podemos negar que la sociedad democrática en la que vivimos exalta esta percepción de la igualdad y que, aunque existan injusticias y muy radicales —basta leer las noticias para darse

↓ «Esa igualdad nos hace a todos corresponsables de la misión eclesial».



GABRIEL RICHI ALBERTI

Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso

cuenta de las terribles desigualdades sociales que padecemos, y no solo fuera de España— a nadie en su sano juicio se le ocurre considerarlas como naturales, como normales. Todos sabemos que no puede ser.

¿De dónde nace esta conciencia que caracteriza la forma de pensar y de vivir de nuestro mundo occidental y que nos acomuna a creyentes y no creyentes, cualquiera que sean las ideas que sostenemos en el abanico de posibilidades del espectro democrático? Para responder a esta pregunta podemos acudir a las palabras de san Pablo en la Carta a los Gálatas: «Cuanto habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo. No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús» (Gál 3, 27-28). El apóstol se refiere a las tres grandes causas de posible discriminación: el credo religioso que dividía la humanidad entre los miembros del pueblo elegido y el resto; el sexo, que constituía motivo de discriminación real, baste pensar al papel de los varones libres en la polis griega; y la condición social, que implicaba considerar jurídicamente a los esclavos entre las

«cosas», objeto de propiedad. Dichas causas decaen radicalmente y lo hacen porque hemos sido «revestidos de Cristo», es decir, porque Cristo mismo, por el Bautismo, nos ha hecho una sola cosa con Él y entre nosotros. He aquí la fuente de una igualdad que ninguna condición social, política, económica, ideológica es capaz de destruir. Una igualdad a la que siempre se podrá volver para recomenzar las relaciones cuando, desgraciadamente, se hayan deteriorado incluso gravemente.

En la vida de la Iglesia la conciencia de la igualdad radical de todos los fieles es algo que se aprende cotidianamente y casi por ósmosis. Es una verdad fundamental de nuestra fe que el Concilio Vaticano II —referencia magisterial fundamental para la vida de la Iglesia en nuestro tiempo—, quiso volver a proponer sobre todo en el documento dedicado a la Iglesia, la constitución dogmática *Lumen gentium*. A la hora de recuperar una conciencia adecuada de nuestra igualdad bautismal, que por distintos motivos se había oscurecido a lo largo de la historia, el número 32 de *Lumen gentium* enseña: «En Cristo y en la Iglesia no hay ninguna desigualdad por razones de raza o nación, de sexo o de condición social porque “no hay judío ni griego; no hay siervo ni libre; no hay hombre ni mujer. En efecto, todos sois ‘uno’ en Cristo Jesús” (Gál 3, 28 gr.; cf. Col 3, 11). Y así, aunque en la Iglesia no todos vayan por el mismo camino, sin embargo, todos están llamados a la santidad y les ha tocado en suerte la misma fe por la justicia de Dios (cf. 2 Pe 1, 1). Aunque algunos por voluntad de Cristo hayan sido constituidos maestros, administradores de los misterios y pastores en favor de los otros, sin embargo, existe entre todos una verdadera igualdad en cuanto a la dignidad y a la acción común a todos los fieles en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo».

¿Qué claves esenciales nos propone este texto para afirmar la igualdad de todos los fieles cristianos y, por tanto, la dignidad de los fieles laicos? En primer lugar, la conciencia de que nuestra igualdad tiene su origen en Cristo mismo —por lo que es indestructible— y que, por esa razón, constituye el rostro de la Iglesia. En segundo lugar, que esa igualdad nos hace a todos corresponsables de la misión eclesial, tanto por cuanto respecta a la edificación de la misma Iglesia como por cuanto se refiere a la evangelización del mundo. En tercer lugar, que las diferencias existentes en el pueblo cristiano —entre los distintos oficios, vocaciones y estados de vida— se explican por el servicio que estamos llamados a prestarnos los unos a los otros y, en ningún caso, introducen factores de discriminación: al contrario, expresan con belleza la fraternidad cristiana.

Ciertamente, en Cristo y en la Iglesia, más iguales imposible. ●



El autor ha participado en la Jornada interfacultativa *La dignidad del fiel laico* organizada por la Universidad Eclesiástica San Dámaso en colaboración con la Vicaría del Clero y Alumno, celebrada el 11 de marzo en el Seminario Conciliar de Madrid.



FREEPIK

AYUDA A LA IGLESIA NECESITADA



→ **Jean Abdo**
Arbach confiesa
que «hay miedo
e incertidumbre
entre los
católicos».

«Esta vigilia nos ayudará a seguir y a contar cómo vivimos los sirios»

Ayuda a la Iglesia Necesitada celebrará el viernes la IX Noche de los Testigos en la catedral de la Almudena. Presidida por el cardenal Cobo, hablarán en ella Jean Abdo Arbach, arzobispo greco-católico de Homs, y el sacerdote nigeriano Peter Odogo

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Jean Abdo Arbach, el arzobispo greco-católico de Homs, nos atiende por teléfono en perfecto castellano tras el fin de semana fatídico en el que casi 1.000 civiles sirios han perdido la vida a manos del Gobierno de transición. Un violentísimo episodio que la ONU ya ha calificado como «ejecuciones sumarias de familias enteras» bajo el pretexto de ser leales al depuesto Bashar al Assad. «Hay miedo e incertidumbre entre los católicos, por eso la Iglesia de Siria y los patriarcas de las Iglesias orientales católicas y ortodoxas piden en sus mensajes que se creen condiciones para



José María Gallardo
Director ACN
«Miles de personas que trabajan por la evangelización de su pueblo son perseguidas».

lograr la reconciliación nacional», recalca Arbach. Él será uno de los protagonistas de la IX Noche de los Testigos, una vigilia de oración por los perseguidos organizada por Ayuda a la Iglesia Necesitada, que tendrá lugar en la catedral de la Almudena este viernes 14 de marzo y que será presidida por el arzobispo de Madrid, el cardenal José Cobo.

El arzobispo sirio explica que «después de 14 años en guerra, hay muchas pérdidas entre la gente, muchos mártires y muchos secuestrados que, hasta ahora, no sabemos dónde están». Aparte de «los desafíos a la paz y a la seguridad», subraya que el 85 % de la población siria vive en la pobreza y «hay padres sin recursos para comprar pan para sus hijos». Dar con la solución a un conflicto tan enquistado es complicado, pero sí propone algunos pasos. Un primero: «Los periodistas deben reactivar el interés por nuestro país y pedir una vida digna para los cristianos y el pueblo de Siria». Pero igual o más importante es «levantar las sanciones» porque «no podemos exportar ni conseguir materiales y está todo parado». «Necesitamos que la Unión Europea y Norteamérica lo hagan para que podamos vivir», ruega.

Arbach llama también «a todos los líderes del mundo» para que no pierdan de vista que «Siria es la cuna del cristianismo y necesitamos su ayuda para que los cristianos se queden en sus países; es una responsabilidad de todos». Una reivindicación que, al mismo tiempo que explicita para la clase política, también pondrá en manos de Dios este viernes. «Iré a la catedral de la Almudena junto al cardenal Cobo para rezar juntos por los cristianos y por el pueblo de Siria», recalca. «Esta vigilia de oración nos ayudará a seguir adelante en nuestra misión y a contar con nuestra propia voz cómo vivimos los sirios».

«Empecé a vivir con miedo»

También compartirá su testimonio durante la Noche de los Testigos el agustino Peter Emmanuel Odogo. Es un sacerdote nigeriano afincado en Valencia desde 2018 que recuerda como si fuera ayer «mi primera experiencia de un ataque musulmán». Sucedió en 2001, cuando él tenía 9 años, en torno a las 4:00 horas en la ciudad de Jos. «Una vecina empezó a tocar nuestra puerta muy fuerte gritando y avisándonos de que ya se estaban acercando». Eran yihadistas y solo en aquella noche asesinaron a 100 personas. Otras 1.000 salvaron la vida al huir a toda prisa y convertirse en desplazadas; entre ellas el padre Odogo y su familia. «A partir de entonces empecé a vivir en una realidad de miedo constante», confiesa.

13 años después, en 2014, comenzaría sus estudios de Teología en aquella misma ciudad martirizada de Jos. «El monasterio estaba en un barrio totalmente rodeado por los musulmanes y existía un clima que a veces daba mucho miedo», explica. Aunque antaño «mi madre tenía una amiga allí y en Navidad le llevábamos comida y des-

AYUDA A LA IGLESIA NECESITADA



AGUSTINOS VALENCIA



↑ **El cardenal Cobo**, de espaldas y a la derecha, en la VIII Noche de los Testigos, organizada en 2024.

← **Peter Odogo**, en el centro, arropado por su familia en Nigeria. Sufrió persecución con solo 9 años.

pués celebrábamos juntos el Ramadán», apunta «que desde el ataque de 2001 cambió nuestra relación y no volvimos a entrar en esa zona».

Aquella atmósfera amenazante llevó a que «tuviéramos soldados en el mo-

nasterio para protegernos», pero incluso con militares desplegados «éramos pocos y tenía miedo». Hasta «vinieron expertos en temas de seguridad para darnos charlas sobre cómo reaccionar si pasara algo».

Pese a todas las precauciones, «hubo un momento en el que el monasterio fue atacado y, aunque no hubo muertos, algunos frailes fueron heridos». Un golpe especialmente doloroso teniendo en cuenta que «los agustinos estábamos intentando facilitar un ambiente de amistad en ese barrio». Gestionaban una escuela en la que «el 99,5 % de los beneficiarios eran musulmanes» y les impartían formación profesional sobre costura y zapatería. Odogo traduce al español un refrán que, según nos cuenta, sus vecinos repetían entre sí: «Aunque estés familiarizado con tu gallina, eso no te impide cortar la cabeza». Lo que significa que, «aunque seamos amigos, cuando se trata de temas de religión te pueden cortar el cuello».

«Dios salvó mi vida»

Sobre la situación actual en Nigeria, Peter Odogo explica que «conozco a muchos sacerdotes que han sido secuestrados». De hecho, casi le sucedió a él, pues el año pasado viajó a su país natal de vacaciones para visitar a su familia y pasó por un camino en el que «al día siguiente y a la misma hora fueron secuestrados 20 estudiantes que iban en autobús». «Podría haber sido yo y en esa ocasión Dios me salvó la vida», narra emocionado.

Pero este agustino nigeriano, a pesar de las evidentes dificultades, aguarda con ilusión la próxima Noche de los Testigos. «En esta vigilia de oración hay que rezar por muchas personas y por las iglesias que se han quemado», empuja. Anima a sumarse a «tantos proyectos en los que la gente puede ayudar, por ejemplo, construyendo colegios». «De esta manera podemos echar una mano a esas familias que han perdido todo y que no tienen esperanza», apunta. Y él, que ha experimentado la perse-

cución, invita a los españoles «a disfrutar la libertad religiosa que tenéis, que es un don que nosotros, al otro lado del mundo, no tenemos».

Los verdaderos protagonistas

José María Gallardo, director de Ayuda a la Iglesia Necesitada, la fundación que convoca esta IX Noche de los Testigos, señala que «para nosotros tiene una gran relevancia que el cardenal Cobo esté con nosotros en este encuentro para dar voz y visibilidad a los cristianos perseguidos en todo el mundo». Recuerda que «hay miles de cristianos que cada año están siendo asesinados, encarcelados, secuestrados y amenazados por seguir a Jesús». Por ello, valora como «un privilegio para nosotros» poder celebrar la vigilia «en la capital de España y en la catedral de la Almudena». Gallardo reivindica que, «los cristianos que recientemente han sido víctimas de persecución son los protagonistas reales de esta Noche de los Testigos; no es Ayuda a la Iglesia Necesitada la que quiere visibilizarse».

Explica además que, aunque el grueso de la concienciación que hace la fundación gira en torno a la Iglesia católica, también se rezará por otros cristianos perseguidos, como los 21 coptos ortodoxos asesinados por el Estado Islámico en Libia en 2014 y que ya estuvieron presentes en la catedral de la Almudena durante la exposición que ACN desplegó allí hace cuatro meses durante la RedWeek de 2024. Finalmente, recuerda que esta vigilia de oración contará «con el lujo de la música de Hakuna para acercar esta realidad a la gente joven de nuestro país, algo que nos parece fundamental». Podrá seguirse desde el canal de YouTube de la archidiócesis de Madrid y el de ACN-España. ●

973

civiles fallecieron en Siria entre el 7 y el 9 de marzo. Según la ONU, es una «ejecución sumaria».

2001

fue el año en que todo cambió para Peter Odogo. Los yihadistas atacaron la ciudad nigeriana de Jos.



Fundación Rvdo. Don Manuel Soriano Barbero

Un lugar de encuentro
para descanso y oración

C/ Valdecarros, N20
40355 Fuentesauco de Fuentidueña • Segovia
648 895 845 • fundacionrvdodonmanuelSORIANO@hotmail.com





CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

*Homilía de la Misa en la
basílica de Jesús de Medinaceli.
Viernes 7 de marzo*

Queridos hermanos. Esta tarde en este inicio de la Cuaresma, un tiempo especial para todo el pueblo cristiano. Venimos a comenzarla a los pies del Cristo de Medinaceli, este Jesús Nazareno rescatado.

Su imagen nos lleva a recordar la Pasión cuando Pilato lo presenta ante el pueblo, y encontramos a un Jesús en paz, manso, digno en su humildad, frente a una multitud que lo ha condenado, juzgado y rechazado. En el siglo XVII esta imagen fue arrasada y tirada por las calles para que la gente de Mequinez pudiera mofarse de ella cuando la ciudad fue tomada por el sultán.

Esta imagen experimentó también lo que significa el rechazo, el juicio y la condena. Pero si aprendemos a mirarla, miramos también a aquel Jesús que es al que nos evoca. Un Jesús que fue azotado y entregado así, con las manos atadas para que lo crucificaran. Entonces, los soldados del gobernador también lo desnudaron, le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza: y doblando ante él la rodilla se burlaban diciendo «salve, rey de los judíos».

La historia se repite continuamente: Jesús es humillado, maltratado y no solo aquel primer día delante y junto a Barrabás y Pilato. También esta imagen nos evoca a cuantos, a lo largo de la humanidad, son juzgados, crucificados, maltratados, y en Él reconocemos a todos. Por eso venimos aquí, porque también nuestras heridas son las que vemos que Él carga.

Hoy Jesús nos dice que en este inicio de la Cuaresma Él es el primero que pasa por el ser juzgado, maltratado, humillado y que Él acoge a todo aquel que pase por ahí, a todos los que necesitan ser rescatados como esta imagen tuvo que ser rescatada.

Cada manifestación en la religiosidad popular, en nuestra piedad, no es una invención, sino que tiene origen en

algo que la Palabra de Dios nos da. Hoy es muy importante que, al acercarnos al Cristo de Medinaceli, nos vayamos a la Palabra de Dios; que no pasen estos días de Cuaresma sin que cada uno de nosotros sea capaz de ir a la Palabra de Dios, porque ahí nos dice —como cuando le miramos a Él— lo necesitamos que estamos todos del cuidado de Dios.

Cada imagen, este Cristo de Medinaceli, nos recuerda lo que Jesús ha pasado y podemos verle, sentirle, escucharle. No solo en la imagen, sino en lo que ha significado para nuestras familias y nuestro pueblo. La imagen es un Evangelio que nos habla de nosotros, de nuestras familias, de la gente que queremos y nos habla de todos los que han pasado lo mismo que Él: ser humillados y maltratados.

Hoy Jesús, a todos los que hemos venido aquí, nos hace una invitación que no nos podemos perder: acudir a Él. No solo con nuestro cuerpo, ojos y labios, sino acudir a Él desde el corazón y llevarle no solo nuestro abrazo, sino nuestro corazón. Os invito a mirar más allá de esta talla y ver a ese Cristo que quiere rescatarnos, rescatarte de todo lo que te oprime y te esclaviza, del pecado y de cuanto va en contra de nuestro propio Bautismo, del don que Dios nos ha dado. ¡Cuánta gente hay a nuestro alrededor que ha besado esta imagen y ha sido capaz de recoger otro beso! Cada vez que nos acercamos a Jesús, Él da otro beso: un beso que nos da en la Eucaristía, cuando somos capaces de rezar, cuando somos mejores personas.

Jesús asume sobre sí todo el dolor de todos los maltratados y es capaz de resucitarlo y, asumiendo ese dolor —por eso necesitamos una Cuaresma—, lo transforma en resurrección. ¡Cuánta gente a lo largo de la humanidad mira a Cristo y encuentra en Él la salvación, porque en Él sabemos que Dios nunca pasa de largo frente al sufrimiento de sus hijos!

Por eso hoy nosotros también cuando venimos aquí ante el Jesús de Medinaceli, ante aquel que fue rescatado, somos los continuadores de la obra redentora. Besar al Cristo, mirar al Cristo, celebrar la Eucaristía, no es para andar después como si no hubiera pasado nada. Queda grabado



➔ **El cardenal Cobo** durante la Eucaristía en la basílica de Jesús de Medinaceli.

➔ **El arzobispo** cumple con el tradicional besapié a la imagen de Cristo.

➔ **El conocido** como Señor de Madrid estrenaba cordones en hilo de oro.

➔ **Detalle** del pie izquierdo, tras siglos de ser besado por los fieles.



LA VOZ DEL CARDENAL

La historia se repite continuamente. Esta imagen nos evoca a cuantos, a lo largo de la humanidad, son juzgados, crucificados, maltratados, y en Él reconocemos a todos

*Un compromiso por
rescatar y por ser los pies
de Cristo para otros*



en nosotros ese beso y queda grabado su beso. Él carga con nuestras heridas para que también nosotros aprendamos a cargar con las heridas de los otros y nos pongamos en el lado de los que humillan, juzgan, dividen y maltratan; o en la línea de Cristo: el que acoge el sufrimiento, lo pone ante Dios y se convierte en otro Cristo para los demás.

Todos los que pasamos por aquí tenemos el encargo, por el mismo Cristo, de perdonar, rescatar y dar la mano a los otros. Si amamos solo a los que nos aman, ¿qué valor tiene eso? Amad a los que nos humillan y poneos del lado de Él, del lado que lleva la vida. Pongamos nuestras heridas y convirtámonos en gente que sana a los demás devolviendo ante cada mal el bien y la mirada de Cristo. Este es el momento, queridos hermanos.

Que esta Cuaresma sea un compromiso por rescatar y por ser también los pies de Cristo para otros. Que seamos los pies que se mueven, que pisan y que son capaces de ir a los que nos necesitan.

Por eso esta Cuaresma, este año el Papa y toda la Iglesia en un año jubilar, nos invita a ir juntos y ser pies de Cristo para ser peregrinos de esperanza. Así, a todos los que besamos hoy a Cristo y le miramos, al momento Él nos dice de mirar a nuestros hermanos y besarlos.

Queridos hermanos, hoy Cristo nos pide que seamos Iglesia, que vuestras comunidades sean Iglesia, que la hermandad sea Iglesia y que cuando nos miren vean a Cristo, no a nosotros. El

Cada vez que nos acercamos a Jesús, Él da otro beso: en la Eucaristía, cuando somos capaces de rezar, cuando somos mejores personas

El bando de los crucificados con Él es el bando de la gente que es capaz de poner la fe y la Iglesia muchas veces por encima de nuestros intereses

bando de los que aman es el bando de los que perdonan, de los que muchas veces tienen que dar un paso atrás para que la unidad y el amor estén por encima. El bando de los crucificados con Él es el bando de la gente que es capaz de poner la fe y la Iglesia muchas veces por encima de nuestros intereses.

¡Mirad cómo se aman! Que ese sea el anuncio que Jesús nos da a todos nosotros. Sed los pies de Cristo para caminar juntos, para ir a la esperanza y decir a nuestro mundo que tenemos remedios. Que estamos del lado de Cristo, de los que rescatan a los humillados y de los que ponen en Él nuestras heridas; de los que son conscientes de que estamos llamados a peregrinar en esperanza para construir esta Iglesia que Él quiere, por la que Él ha dado la vida. Él sigue dando la vida por su Iglesia para que podamos anunciar a nuestros vecinos y vecinas que la salvación está aquí, que el amor es más fuerte que el odio y que Dios siempre, como Él, nos rescata de todas nuestras humillaciones. ●

María del Carmen Linares

RODRIGO MORENO QUICIOS

«Un diácono permanente no quiere menos a su esposa»



ENTREVISTA / Esta psicóloga ha escrito *Mi voluntad es la vuestra*, donde cuenta cómo, al ordenarse su marido diácono permanente, «entendí rápido» que es una tarea compartida. También una gracia

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Ha publicado un libro sobre cómo ha acompañado la vocación al diaconado permanente de su marido, José Antonio Tamargo, en la parroquia madrileña Nuestra Señora de los Apóstoles. Es algo bueno, pero habrá dificultades. —Es un camino que requiere dar un sí. Hemos sido de parroquia desde siempre, teníamos muchas tareas y, cuando se presentó la posibilidad, nos pareció que era algo más a encajar en la agenda. Pero te das cuenta de que no es una tarea, sino una misión para toda la vida que no tiene posibilidad de marcha atrás porque imprime carácter. Tienes que estar muy seguro antes de tomar la decisión.

La misión no entenderá de horarios. —A veces nos hemos encontrado con gente que te aborda a corazón abierto en cualquier sitio sin que lo esperes. Por

ejemplo, entrar en una notaría y que un abogado te entregue una parte muy íntima de su fe y de su corazón. No solo a José Antonio, mi marido, sino a los dos. La gente te ve con un ministro que está en el altar, pero que sale al mundo, y se dice: «Este es de los nuestros, a este sí le puedo contar, este me va a entender».

Entonces, sin estar ordenada, usted desempeña cierto rol. Es una opción que implica renunciaciones del entorno.

—Cuando vamos a Misa, José Antonio está en el altar. Antes nos sentábamos juntos y en el padrenuestro nos podíamos coger de la mano o nos dábamos la paz. Ahora no. Entonces tengo un ángulo escogido para que me pueda mirar sin girar la cabeza. En mi parroquia, la gente ya lo sabe y notas que en esos momentos te está observando; no para mal, pero se está mirando en ti y está viendo todo lo que haces. Yo no tengo la libertad de sacar los pies del tiesto porque eso escandalizaría a los hijos de Dios. Eso me coarta, pero ya sabía dónde me metía. O si salgo con José Antonio y va vestido con el alba y me va a dar la mano, le digo que no porque nos va a ver la gente y no todos saben que tenemos un sacramento anterior.

¿Usted sospechaba que su marido iba a querer ser diácono permanente?

—La primera vez que nuestro párroco le dijo «la Iglesia necesita hombres como tú, entregados, que se hagan diáconos per-

manentes», lo hizo porque veía que era un hombre de catequesis. Hay gente que tiene cierto olfato para estas cosas. Este sacerdote había sido misionero muchos años en Argentina y allí el diaconado está mucho más implementado que en España. Hasta ese día nunca habíamos visto a nadie que fuese diácono permanente.

¿Qué hay que tener en mente para acompañar esto?

—Esto no es como el que se apunta a clases de pádel, a un club de lectura o a hacer una carrera nueva, ni aunque sea Teología. Es un salto mortal y se juega en otra liga. Si lo ves como «mi marido quiere hacerse diácono», te cuesta mucho más porque lo entiendes como decisión suya. Solo comprendes si ves que la llamada es del Señor, que ha recibido y siente la necesidad de responder. No es que se quiera menos a la esposa ni que se ponga a la familia en segundo plano; es que tiene esa vocación y hay que integrarla dentro del sacramento del Matrimonio. Si lo ves como: «Tú haz lo que quieras, que yo voy a seguir haciendo lo que quiera», te equivocas.

¿En estos dos años ha evolucionado su mirada?

—Lo sabes acompañar mejor. Aquí en Madrid hay formación para esposas y te dicen: «El Señor te va a ayudar, te va a dar la gracia». Es una misión compartida en tarea y gracia. Yo lo de la tarea la comprendí rapidísimo, eso fue muy fácil. Pero, ¿y lo de compartir la gracia? Ahora estoy viendo los frutos. Son del todo inmerecidos, son regalos que vamos encontrando en nuestro día a día. Si tienes los ojos un poquito abiertos, ves a lo que se referían cuando decían que ibas a compartir la gracia. Esta es una cosa que no para de sorprenderte. Estos dos años para mí han sido una luna de miel. Ha sido tan bonito... Hemos recibido muchos regalos espirituales de cariño y de afecto. José Antonio ha bautizado a niños a los que doy catequesis y me siento muy afortunada.

Cuando José Antonio sirve, ¿usted qué hace mientras tanto?

—Si va a la Eucaristía, yo también suelo ir. Si es un bautizo y puedo, voy y me siento en el último banco. Pero hace mucho más. A llevar la comunión a enfermos y ancianos no voy porque ya hay un grupo de ministros especiales para hacerlo y yo no he sido llamada a eso. Al acompañamiento espiritual no voy porque es una cosa totalmente individual y secreta. Mientras, me suelo quedar en casa leyendo cosas que tengo pendientes.

¿Habrá más diáconos permanentes?

—El obispo responsable del cuidado de los diáconos [el auxiliar Vicente Marín, N.d.R.] nos suele decir que esta es una vocación muy nueva. No tiene ni 60 años. Despertando la sensibilidad y viéndolo, se entiende mejor. Desde aquella vez que dijeron a José Antonio «tú serías un buen diácono», pasamos un año buscando a alguno para ver cómo se relacionaba con su familia. Cuanto más lo visibilizas, más gente se lo puede cuestionar. Hay compañeros que notaban esa llamada del Señor desde pequeños y no sabían ponerle nombre. Tú no te la das, pero necesitas oídos para interpretarla. Es más fácil si ves a alguien que se parece a ti. ●

↑ **María del Carmen** tras presentar su libro en el Colegio Sagrada Familia de Moratalaz el 27 de febrero.



Mi voluntad es la vuestra
María del Carmen Linares
Círculo Rojo, 2025
98 páginas, 15 €

RODRIGO MORENO QUICIOS



← **Guillermo Ara** en la grabación junto a su padre, Pedro.

↓ **Antonio Secilla** quiere «compartir el testimonio de los que se forman aquí».

SEMINARIO CONCILIAR DE MADRID



El padre de Guillermo Ara no quería que este fuera sacerdote. Pero, tras sufrir un grave accidente y en vísperas del Día del Seminario, se alegra de que «ahora tiene una familia nueva»

«El seminario se volcó, fue un gran apoyo para mi hijo y para mí»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Antes de ingresar al seminario, Guillermo Araya había barajado estudiar con el Ejército en Zaragoza, había empezado el Grado de Ingeniería Industrial y lo dejó para comenzar Ingeniería Agrícola. Por eso, cuando dijo en casa que quería ser sacerdote, «mi padre me dijo: “Este es el último primero que te pago”». Por alusiones, sentado a su lado en la cafetería del Seminario Conciliar de Madrid, Pedro Ara se justifica: «Me daba un poco de miedo por él, porque me parecía un camino muy duro y muy solitario». Ellos son una de las parejas de padre e hijo que protagonizan el vídeo que la archidiócesis de Madrid lanzará antes de la festividad de san José con motivo del Día del Seminario. Trasladado al domingo más próximo, se celebrará este 16 de marzo con el lema *Sembradores de Esperanza*.

Pedro Ara nos cuenta que su preocupación de padre se esfumó cuando él mismo sufrió un accidente grave caminando cerca de la carretera y «noté todo el cariño de la comunidad». Tardó algo en poder percibirlo, pues sufrió un traumatismo craneoencefálico, se rompió las costillas, la pelvis, se perforó los dos pulmones y tuvo graves lesiones de

estómago, por lo que pasó los primeros 18 días en coma. Después permaneció dos meses en cuidados intensivos y, en total, estuvo cuatro meses y medio hospitalizado. «Todo el seminario se volcó, fue un gran apoyo para mi familia, para Guillermo y para mí», recuerda casi dos años después. Por tanto, aunque tenía buena intención en su momento y dio a su hijo el mejor consejo que se le ocurrió, ahora considera que «lo que le dije a Guillermo de que era un camino solitario fue un error». Un error sin conse-

cuencias, pues «soy hombre fácil» y su hijo ingresó igualmente, y que no le ha impedido ver, ahora que está en sexto curso, «que el Señor le lleva por buen camino y está feliz». «Ahora tiene una familia nueva», considera.

Guillermo explica que, con sus estudios anteriores, «lo que iba buscando eran cosas. Pero en la vocación sacerdotal lo que estoy buscando es la voluntad de Dios y coincide con quien soy». Según ha ido completando los cursos, «cada vez encontraba más paz». A un año de orde-

narse diácono, recalca que en el Seminario Conciliar de Madrid «ha crecido mi relación con Cristo y he comprendido que su llamada es más grande, me supera a mí y a lo que yo pueda pretender».

«No están solos»

Por su parte, Antonio Secilla, rector del Seminario Conciliar de Madrid, explica que este Día del Seminario que se celebra en el domingo a las puertas de la festividad de san José —pues los curas son también padres espirituales— «tiene como finalidad acercar el seminario a la diócesis». Se hará de manera muy práctica: durante ese fin de semana, los 88 aspirantes a sacerdotes «irán a esos lugares donde no suele haber presencia de seminaristas durante el resto del año, para que se conozca el testimonio de quienes se están formando aquí».

El encuentro es bidireccional, pues permite tanto que los fieles conozcan a los seminaristas como que estos se acerquen a distintas realidades de la diócesis. El movimiento sigue las intuiciones del cardenal José Cobo cuando explica que el seminario no debe ser exclusivamente un edificio en el que retirar a los aspirantes, sino que debe sacarlos a la vida comunitaria. «No están solos, no están abandonados y no están desesperanzados porque hay alguien que llena sus corazones, que es Cristo», añade Secilla.

Y adelanta que, entre los actos en torno al Día del Seminario, también «vamos a tener una Eucaristía el día 18 junto a nuestros hermanos del Redemptoris Mater», vinculado al Camino Neocatecumenal, «para celebrar en Madrid el Jubileo de los Seminaristas». Será en la catedral de la Almudena, se admitirán a órdenes a los que hayan discernido ese paso y «será un momento de gozo y alegría para ellos, las familias y quienes nos quieran acompañar». ●

Un año del consejo asesor

Leticia Arroyo, miembro del consejo asesor del Seminario Conciliar de Madrid, que acaba de cumplir un año de vida, subraya que después «de lo que hemos experimentado, cada vez queremos más al seminario». Formado por siete personas de todas las edades y realidades vocacionales, «tiene como función caminar al unísono con él para acercarlo a la vida de la diócesis» y viceversa.

Entre sus acciones concretas, aparte de reunirse periódicamente, está el compartir de vez en cuando mesa con cada curso y sus formadores. Arroyo explica que en estos almuerzos —ya se han celebrado ocho—, «se habla del tipo de pastoral que hacen en las parroquias y nos lanzan preguntas sobre cómo los podemos ayudar».



«Eso lo podéis hacer los fieles, la parroquia no es solo del cura»

San Juan Evangelista se enfrenta al reto de la transición demográfica y de la escasez de sacerdotes. Su prioridad es ahora atraer a las nuevas familias de la zona

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Esta parroquia nació con unas instrucciones muy claras del obispo: “Vayan allí y arréglenselas como puedan”». Félix González exagera, pero el humor con el que lo cuenta transmite la impronta misionera que caracterizó a aquellos sacerdotes que en los años 50 y 60 del siglo pasado fueron destinados a zonas de Madrid donde antes solo había campo.

González es el párroco de San Juan Evangelista, enclavada entre la M-30 y avenida de América, en las cercanías del parque de las Avenidas. Cuando esta zona era poco más que un conjunto de bloques de cooperativas habitados por familias de clase media-alta, un grupo de pioneros «con muchas ganas de llevar a Dios» acudió hasta estas calles para implantar aquí la Iglesia.

Al principio, el templo fue un local a pie de calle que con el tiempo se convirtió en el ambulatorio. Con mucho esfuerzo, se pudo levantar a principios de los años 70 una iglesia «muy grande, de las que ya no se hacen», afirma el sacerdote. Las celebraciones estaban siem-

pre llenas y por sus salones correteaban multitud de niños de catequesis. Hoy ya no es así y las voces de los niños han dejado paso al andar vacilante de sus padres, ya abuelos. «El perfil de la comunidad, como el del barrio, es el de personas ya longevas», cuenta el párroco. Pero junto a ellos asoman por la calle rostros nuevos que están rejuveneciendo la zona. «El reto es integrar a estas nuevas familias y fidelizarlas. Es la pesca a la que nos manda el Señor», comenta con una sonrisa.

En este período de transición, la comunidad quiere «que estos nuevos vecinos sepan que aquí tienen su casa y que sientan esta como su parroquia también». De hecho, ya han vuelto a

aparecer, como sucedía antaño, algunos carritos por las Misas «después de muchos años sin verlos. Eso es una gran alegría». Para atraer a todas estas personas y también a las que no se plantearían nunca pisar el templo, San Juan Evangelista acoge iniciativas como las cenas Alpha, «que se dejan la piel y la vida para anunciar el Evangelio», o los retiros de Effetá para jóvenes, «que dan ganas de llamar a los bomberos por el ardor que traen al terminar», subraya González con humor.

La iglesia también es sede de una ultrareta de Cursillos de Cristiandad, de un grupo de mujeres de Acción Católica y otro de Vida Ascendente. Varios más de oración, formación bíblica y matrimonios siguen activos, aunque más reducidos. Junto a ello, los voluntarios de Cáritas mantienen una intensa actividad solidaria, con recogidas de alimentos y el apoyo a una parroquia her-

mana en La Habana (Cuba). Gracias a ellos, también se atiende un ropero y se recogen fondos para la asociación Jesús Caminante, que ayuda a personas sin hogar en la última etapa de sus vidas.

Sin embargo, la incertidumbre pesa sobre el futuro. El número de sacerdotes ha disminuido: «Cuando llegué hace ocho años, éramos seis; ahora quedamos tres, uno muy mayor», explica el párroco. La posible unión con la cercana San Bonifacio es una opción que se valora, ante la escasez de vocaciones y la necesidad de evitar el desgaste del clero. «No nos gustaría acabar en la unidad de quemados», vuelve a decir con retranca.

Por eso, valora el ánimo de colaboración de sus feligreses: «Eso lo podéis hacer vosotros», les recuerda a menudo, pues sabe bien que la parroquia «no es solo del cura ni del obispo, sino de toda la comunidad cristiana». ●

SAN JUAN EVANGELISTA



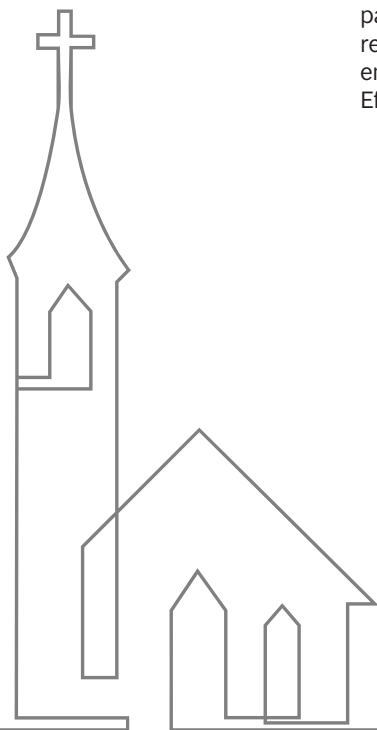
← **San Juan Evangelista**
«ha sido y sigue siendo una parroquia de una gran religiosidad», dice el párroco.

↑ **Voluntarios**
organizan
rastrillos en
beneficio de los
excluidos.

→ **Los jóvenes**
participaron
recientemente
en un retiro de
Effetá.



La casa de todos



NADA HUMANO NOS ES AJENO



Bienvenido Nieto Gómez *

Corría el año 2017 cuando el entonces cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, encomendó a José Luis Segovia y este, a su vez, al sacerdote Pablo Genovés y a quien escribe la puesta en funcionamiento del Servicio de Asistencia Religiosa Católica Urgente, (SARCU) para dar respuesta a la necesidad de hacer presente a la Iglesia ante situaciones urgentes que no pueden esperar a atenderse de día.

Un sacerdote, de los primeros voluntarios, acuñó lo que bien puede definir la esencia de este servicio: «Cuando el dolor del ser humano no descansa, la Iglesia tiene que velar». El SARCU complementa el gran trabajo de evangelización de las parroquias. Su número de teléfono es el 913 717 717. Se activa desde las 22:00 horas y hasta las 07:00 horas para llevar la luz de Cristo a esas personas que necesitan acompañamiento ante una posible situación extrema —ideas suicidas, crisis que necesiten una presencia—, para administrar la Unción de enfermos y el viático u otros sacramentos en situa-

ciones especiales o por un fallecimiento de noche. La noche es precisamente ese ámbito donde se despiertan y agudizan las sombras, las angustias, los temores. De noche las heridas duelen más y parece que lo único que podemos es exclamar, con el salmo 88, «mi compañía son las tinieblas».

Para dar respuesta, la Iglesia de Madrid es capaz de gritar la buena noticia: hay un Salvador. Y se hace presente a través del SARCU. El servicio está hoy integrado por 41 presbíteros, un obispo y un diácono permanente que tratan de dar respuesta y acogida cuando las posadas se encuentran cerradas; de ofrecer ante el sufrimiento un lugar donde recostarse; de ser luz persistente en las tinieblas y de ser testigos, en particular, de la luz que es el ministerio sacerdotal. Si se trata —Dios no lo quiera— de una emergencia masiva y crítica, todos los miembros pueden activarse a la vez de forma rápida.

Pero no se trata solo de una labor sacerdotal. Hay laicos que acompañan al presbítero. En palabras del cardenal José Cobo, «los sacerdotes y laicos acompañantes del SARCU hacen visible la Iglesia de Madrid con sus puertas abiertas y lleváis a quienes lo necesitan el consuelo y la esperanza del Señor en los momentos que más se necesitan».

Desde 2017 se ha podido demostrar la gran labor que realiza la Iglesia en salida de la archidiócesis de Madrid, como nos pide el Papa Francisco. Lo importante es estar y hacernos presentes, abrir de par en par las puertas de esta comunidad diocesana para llevar el consuelo del Señor cuando más se necesita y asegurarse de que nadie quede sin auxilio sacramental en las noches. Muchas han sido las llamadas contestadas y muchos desplazamientos realizados; siempre con la alegría de saber que son transmisores de esperanza ante situaciones en ocasiones sumamente dolorosas.

No se puede ignorar el gran apoyo que se brindó en la pandemia de la COVID-19, hace cinco años. Durante meses aumentó la duración del servicio, que se prestó poniendo la propia vida en peligro para ser ese cirio de luz en tanta penumbra de dolor y soledad.

El sacerdote que descuelga el teléfono tiene que hacer frente a situaciones no fáciles y que requieren la suficiente templanza y prudencia para hacerles frente. Debe tratar también de dar respuestas a las preguntas por el sentido de la enfermedad, de la muerte, y acompañar al enfermo y a sus familiares en esos momentos de sufrimiento. Para todos ellos, gracias de corazón. Los animamos a que perseveren en esta misión. E invitamos a cuantos sacerdotes y laicos quieran formar parte del servicio. Tienen las puertas abiertas; en este caso, las 24 horas del día. ●

*** Diácono permanente y director del SARCU**

La Iglesia en permanente vigilia

El SARCU complementa el gran trabajo de las parroquias ante situaciones urgentes que no pueden esperar a atenderse de día



↑ «Los miembros del SARCU tratan de ser luz persistente en las tinieblas».

Como dijo el cardenal Cobo, «lleváis a quienes lo necesitan el consuelo y la esperanza del Señor en los momentos que más se necesitan»

Agenda

13 JUEVES

17:00 horas. Ecología. La sala Multiusos de la Parroquia San Juan de la Cruz acoge una nueva sesión del IX Ciclo de Conferencias para Evangelizadores *Jesucristo: 2025 años de esperanza*. Carlos Jesús Delgado Reguera, coordinador de la Comisión de Ecología Integral de la Archidiócesis de Madrid, impartirá la ponencia *Jesús, esperanza de futuro para una naturaleza devastada*.

14 VIERNES

19:00 horas. Vía crucis. La imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, *el Pobre*, preside el vía crucis organizado por la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, *el Pobre*, y María Santísima del Dulce Nombre en Su Soledad. Partirá desde San Pedro el Viejo (Nuncio, 14) y visitará la Real Colegiata de San Isidro.

09:30 horas. Delegación de Enseñanza. El Seminario Conciliar de Madrid (San Buenaventura, 9) acoge la XL Jornada Diocesana de Enseñanza bajo el lema *50 años cuidando la educación*. La cita conmemora el 50 aniversario de la Delegación Episcopal de Enseñanza en la archidiócesis de Madrid.

17:00 horas. Concierto. La Basílica Hispanoamericana de la Merced (Edgar Neville, 23) acoge el concierto *Cumbres Sacras Cuaresmales*, a cargo de la capilla musical de la propia basílica, la Capilla Musical El Exilio de San Juan Evangelista, la Coral Polifónica de Torrejón y la Coral Alegría.

19:30 horas. Misa. El cardenal José Cobo preside la Eucaristía solemne en la parroquia de Nuestra Señora de la Vega (Chantada, 28) en ocasión del 60 aniversario de su erección canónica.

20:00 horas. Pregón. El cofrade madrileño Enrique Guevara, director de la revista anual de la Semana Santa madrileña, pronuncia el pregón de la Semana Santa 2025 en la catedral de la Almudena.

15 SÁBADO

10:00 horas. Visita guiada. La parroquia de la Santa Cruz organiza un tour guiado especial. Con las donaciones recibidas se apoyará a los jóvenes de la parroquia para ir al Jubileo en Roma. Las visitas son los sábados y los domingos en horario de mañana (10-11:30 horas) y tarde (17-18:30 horas).

16 DOMINGO

CEDIDA POR FERNANDO MILLÁN



➔ **Congreso** sobre los mártires de Argelia del que surgió el Foro sobre el Perdón. Sus actas se acaban de publicar.

II Foro sobre el Perdón: «Estamos en la dinámica de buenos y malos»

Fausto Marín, diácono permanente de Madrid, explicará en un acto organizado por la CEE y Comillas cómo ha perdonado a los asesinos de su hermano, que murió el 11M

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Dos días después de un nuevo aniversario del 11M, que fue el peor atentado terrorista perpetrado en suelo europeo, la Oficina para las Causas de los Santos de la Conferencia Episcopal Española (CEE) y el Instituto de Espiritualidad de la Universidad Pontificia Comillas (UPC) celebran este jueves el II Foro de Diálogo y Estudio sobre el Perdón y la Reconciliación. La iniciativa surgió en un congreso sobre los mártires de Tibhirine organizado por la UPC al que asistió Lourdes Grosso, directora para la Oficina para las Causas de los Santos. «Ella llevaba tiempo dándole vueltas a organizar algo que presentara el testimonio de los mártires» de la persecu-



◀ **Fausto y Vicente Marín** (izquierda y derecha respectivamente) estaban muy unidos.

ción religiosa desatada en el siglo XX en España «como algo que contribuye a la reconciliación, algo que integra más que que divide», explica el director del Instituto de Espiritualidad de la UPC, Fernando Millán.

Grosso «veía los “impresionantes” gestos de perdón» y se mostraba convencida, según Millán, de que podía ser un mensaje profético para los tiempos que corren. «Hoy en día todavía tenemos posiciones de confrontación respecto a este tema», aunque no siempre ha sido así. «Si esto me lo hubiera preguntado hace 20 años le hubiera dicho que no, que son temas ya superados». Pero en

la actualidad «estamos de nuevo en la dinámica de buenos y malos, malos y buenos», lamenta el director del Instituto de Espiritualidad. Culpa de ello a la ideología.

En conversación con *Alfa y Omega*, la propia Grosso reconoce la urgencia de hablar de este tema en una sociedad «en la que se enfatizan las diferencias y se apela al enfrentamiento» y donde «el perdón —añade— puede verse como signo de debilidad y cobardía». Los mártires del siglo XX «nos enseñan justo todo lo contrario: ¡su fuerza!». Como ejemplo, la directora de la Oficina para las Causas de los Santos habla de Ángel Romero

Programa

● **17:00 horas.** Saludo: autoridades de la Conferencia Episcopal Española y de la Universidad Pontificia Comillas.

● **17:15 horas.** Presentación del evento: Lourdes Grosso García, M.Id., directora de la Oficina para las Causas de los Santos, y Fernando Millán Romeral, O.Carm., director del Instituto de Espiritualidad.

● **17:30 horas.** Conferencia-coquio: *El poder terapéutico del perdón*, de Mar Álvarez Segura, M.Id., psiquiatra infanto-juvenil (Hospital San Juan de Dios de Barcelona).

● **18:15 horas.** Descanso.

● **18:30 horas.** Introducción a los testimonios.

● **18:40 horas.** Testimonio sobre los atentados del 11 de marzo, por Fausto Marín, diácono permanente de la archidiócesis de Madrid.

● **19:00 horas.** Testimonio martirial a través de los escritos, por Jorge López Teulón.

● **19:20 horas.** Diálogo con los ponentes.

● **19:40 horas.** Conclusiones y propuestas, por el Equipo coordinador del foro.

Elorriaga y de su esposa, María Seiquer Gayá. Él fue asesinado el 13 de septiembre de 1936, no sin antes «besar el crucifijo y despedirse de su esposa con palabras de ánimo y perdón hacia sus asesinos». Ella, por su parte, fundó la Congregación de las Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado en el mismo hogar familiar que fue saqueado durante la contienda. «Visitó y cuidó con exquisita caridad a aquellos que participaron o fueron cómplices de la muerte de su marido. Al visitarlos en sus propios domicilios, observaba sus muebles robados y veía a las mujeres vestidas con su ropa; pero ella callaba, perdonaba y servía», enfatiza Grosso.

Una cicatriz en el corazón

El tema de los mártires, sin embargo, «es el punto de partida del foro» pero en él también se reflexionará sobre lo ocurrido aquel 11 de marzo de 2004 en Madrid. Entonces, diez bombas colocadas en cuatro trenes que circulaban en hora punta segaron la vida de 193 personas y dejaron heridas a otras 2.000. En uno de ellos, concretamente en el que completaba la distancia entre las estaciones de Asamblea de Madrid y Atocha, viajaba Vicente Marín, que entonces tenía 37 años.

A la misma hora su hermano Fausto, hoy diácono permanente de la archidiócesis de Madrid, se encontraba desayunando en un bar, uno en el que no ha podido volver a entrar. «Allí me enteré de las explosiones en Atocha y tuve el pánico de que mi hermano iba en esos trenes», ha reconocido en infinitas de ocasiones. Lo volverá a hacer este jueves durante el foro de la CEE y la UPC. Ofrecerá una vez más su testimonio justo después de la presentación del acto y de que la psiquiatra infanto-juvenil del Hospital San Juan de Dios de Barcelona Mar Álvarez disertará acerca de *El poder terapéutico del perdón*.

La intervención de Marín estará centrada en su vivencia. ¿Cómo perdonar a un yihadista que ha matado a tu hermano?, cabe preguntarle. En su meditada respuesta, Marín de lo primero que habla es de Dios: «Desde el primer momento, el Señor me regaló una paz interior y una serenidad que me ayudaron a vivir aquellos momentos tan dramáticos», reconoce. Así, «pude acompañar a mi madre, para la que fue un golpe muy fuerte, o tener la entereza suficiente como para participar en los funerales de Estado» que se celebraron por las víctimas.

Este regalo del Señor, alimentado con «una vida de oración», de «escucha de la Palabra» y de «asiduidad a los sacramentos», provocaron que Fausto Marín afirmara hoy sin paliativos que ha perdonado a los asesinos de su hermano. No obstante, aclara que esto es compatible con el dolor. «Todavía hoy», 21 años después, «sigo teniendo mis momentos de bajón». Un día, por ejemplo «no entiendes el atentado y te enfadas; en otra ocasión pasas una mala noche y te despiertas un poco convulsionado porque te han venido los recuerdos». Al final, «esto no deja de ser una cicatriz que tienes en el corazón». Luego ya depende de cada uno que de ella te brote «odio, ira, rabia y todo tipo de oscuridades»; o, como en su caso, un ramillete de recuerdos —«como su pasión por el Atlético de Madrid o por Joaquín Sabina»— que te dibujen una sonrisa y te llenen de esperanza en la vida eterna. ●

Los centros de estudios superiores están rehaciendo sus normas, una labor que quieren acompañar desde Pacto de Convivencia con una guía centrada en el modelo restaurativo

Se acabó el «quien la hace, la paga» en la universidad

J. C. de A.
Madrid

Hasta el 2022 seguía vigente un régimen disciplinario para los estudiantes universitarios que se había generado en la dictadura. Se trataba del Decreto de 8 de septiembre de 1954 que se encontraba «en clara contradicción con los principios democráticos de nuestra sociedad actual», según Ana Ruiz, coordinadora de Pacto de Convivencia —plataforma surgida tras el 11M y de la que forman parte el Arzobispado de Madrid, musulmanes, judíos y evangélicos, así como la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas y otras instituciones de la sociedad civil—. El enfoque era mayoritariamente punitivista. «El castigo estaba muy presente», recuerda. Pero en 2022 la puesta en marcha de la Ley 3/2022 de Convivencia Universitaria cambió la situación. «El nuevo paradigma hablaba más bien de medidas preventivas, responsivas y reintegrativas frente al “quien la hace, la paga”».

Además, «abrió la puerta a medidas alternativas a la sanción», detalla Ruiz, que está convencida de que el nuevo marco legislativo supone una «oportunidad extraordinaria» para incidir a nivel global en la sociedad. «Las universidades son un punto estratégico», por el volumen de personas que mueven —«estamos hablando de una comunidad de cerca de dos

millones»— y por ser el lugar propicio para reflexionar sobre la deriva hacia la que se quiere conducir el país. «En ella se forman los futuros líderes nacionales». Por ello, «es imprescindible» no solo formar «científicamente, en la parte técnica», sino también «en todo lo que tiene que ver con la ética y la ciudadanía». Y se trata de una labor urgente, sostiene la coordinadora de Pacto de Convivencia, porque «cada vez hay más polarización en la sociedad y se disipa, por tanto, la posibilidad de lograr un amplio consenso». En este sentido, Ruiz cree que «España necesita generaciones de jóvenes que cambien la cultura del conflicto».

Propuesta de cambio

La nueva Ley de Convivencia Universitaria, no obstante, estableció unos mínimos que ahora las universidades han de concretar individualmente. Ahí es donde entra en juego la hoja de ruta que ha preparado Pacto de Convivencia: *Universidades restaurativas: guía básica para su desarrollo en España*. El extenso documento se presentó el martes en la UNED con el objetivo de ofrecer orientaciones a los centros de estudios superiores a la hora de rehacer sus normas de convivencia. «El modelo que proponemos desarrollar integra la justicia y la cultura restaurativa». Según la coordinadora, goza de décadas de rodaje, está valorado

internacionalmente y pone el foco en la persona.

De forma concreta, Ruiz habla de «dos instrumentos específicos» que aparecen en la guía y que han preparado desde la plataforma para facilitar el trabajo a las universidades: el Plan Director de Cultura Restaurativa (CURE) y el Programa de Abordaje Restaurativo de Conflictos (ARCO). El primero —que detalla todo el marco teórico— «está diseñado conforme al modelo de los planes estratégicos de las universidades, con los mismo cinco ejes habituales», de tal forma «que pueda integrarse inmediatamente al plan estratégico de cualquier centro». El segundo se detiene en la práctica. Entre las propuestas se sugieren, por ejemplo, los paneles de impacto vicimal —reuniones donde la persona causante del daño entra en contacto con víctimas subrogatorias, que hayan tenido experiencias similares—, o los círculos de reentrada, que ofrecen una intervención psicosocial mientras la persona sancionada está alejada de la universidad. Dan la oportunidad de preparar la vuelta al campus. «Cuando hay un conflicto la solución no puede ser la mera expulsión de la comunidad universitaria. Es justo lo contrario. No se trata de quitarse el problema de encima, sino que hay que tratar de resolverlo», concluye Ana Ruiz. «Esa es la responsabilidad que la sociedad nos ha dado a las universidades». ●



↑ Cobo y el vicario Pastoral, José Luis Segovia, en una reunión del Pacto.

PACTO DE CONVIVENCIA

Lectura coral

Aurora Álvarez representó al Arzobispado de Madrid en el acto de presentación de la guía, que concluyó con la lectura coral de un manifiesto. En él se reivindica la «importancia de la educación en la promoción de una cultura de paz, justicia y respeto» y se insta a seguir «trabajando para contribuir a una ciudadanía crítica».

España abandera la acogida de refugiados ucranianos en la UE

CEDIDA POR VÍCTOR COBAS

El Gobierno otorgó 236.570 protecciones temporales a ucranianos desde la invasión, un régimen jurídico que ha sido ahora prorrogado. También destaca la acogida de familias como la de los Cobas

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Cuando el primer soldado ruso puso un pie en Ucrania, el 24 de febrero de 2022, miles de ciudadanos condujeron sus pasos fuera del país. Un éxodo masivo de civiles, principalmente de mujeres y niños —los hombres tenían prohibido salir del territorio nacional ante la posibilidad de ser llamados a filas—, que se distribuyeron a lo largo y ancho del mundo. A España llegaron 236.570, según un informe reciente del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones que ofrece datos del Spain Questionnaire Blueprint Ukraine. Todos ellos fueron acogidos bajo el mecanismo de Protección Temporal, lo que convirtió a España en el cuarto país de la Unión Europea que concedió mayor número de permisos bajo este régimen. Según explican a *Alfa y Omega* fuentes del Ministerio del Interior, lleva aparejada «libertad de circulación y de residencia en España, autorización administrativa para trabajar» y acceso a las ayudas sociales «cuando no dispongan de recursos suficientes».

Esta cobertura legal ha permitido a los ucranianos emplearse en los últimos años en sectores como la hostelería, donde a 31 de diciembre de 2024 había 4.680 personas dadas de alta; la construcción —4.605—, el comercio —3.088— o el sector de la información y las comunicaciones, donde estaban trabajando 2.862 ucranianos. Pero después de tres años de desempeño profesional y de haber logrado escapar de la guerra, sobre todos ellos se ceñía la espada de Damocles, que en esta ocasión tenía la forma de la fecha de caducidad de su protección temporal. Este régimen de acogida se concede por un periodo de un año, renovable inmediatamente hasta alcanzar los tres. Estos se cumplieron el pasado 24 de febrero, fecha en la que todos ellos hubieran tenido que regresar a su país de no haber sido prorrogada la medida a la que estaban acogidos. «La ampliación del permiso hasta el 4 de marzo de 2026 se trata de una decisión de la Unión Europea que España ha activado, como no podía ser de otra forma, de manera inmedia-



↑ **Víctor** (camisa morada) junto a su mujer (a la izquierda) y, agachados bajo ellos, Artem e Ilona.

ta», explican a este semanario fuentes del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

Lo que pasará con los ucranianos a partir de esa fecha se decidirá en Bruselas el próximo 27 de marzo, cuando está convocada por la UE la Plataforma de Solidaridad por Ucrania. «Allí se debatirá sobre el futuro del mecanismo de Protección Temporal, más allá de marzo de 2026; el apoyo a las personas que decidan regresar a Ucrania y la transición hacia estatutos de residencia permanentes en los Estados miembro», concluyen las mismas fuentes ministeriales.

La solidaridad europea contrasta con las dudas de Estados Unidos al respecto. Según la prensa local, el presidente Trump se está planteando revocar el permiso de acogida a 240.000 ucranianos que viven en el país. A su vez, el cálculo geopolítico americano contrasta con la mano tendida de miles de familias españolas, que acogieron en sus propias casas a quienes llegaban huyendo de la guerra. Una de ellas es la de Víctor Cobas, que abrió las puertas de su casa de Canovelles (Barcelona), dentro del programa Familia Acoge Familia puesto en marcha por la Fundación La

Caixa en colaboración con el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. «Cuando estalló la guerra, vivimos con gran preocupación el tema de los refugiados, así que decidimos hacer un esfuerzo para ofrecer alojamiento a alguien que lo necesitara», explica Cobas en conversación con *Alfa y Omega*. La familia juntó a los dos niños en el mismo cuarto y así consiguieron un espacio extra en el que poder recibir a ambos fuera. Y después de firmar las condiciones en un contrato, «primero llegó una mujer, Natalia. Pero se volvió pronto a su país porque no soportaba estar lejos de su hijo». Después de esta experiencia, «recibimos a una pareja, Artem e Ilona, que tenían 27 años y se habían casado hacía poco». El destino quiso que la invasión los sorprendiera a ambos fuera de Ucrania y que, por ello, pudieran continuar su vida juntos en el extranjero. Concretamente en casa de los Cobas, donde pasaron un año y dos meses. «La verdad es que la convivencia fue muy bien. Nosotros les explicamos las cuatro normas básicas y les dijimos que ahora ellos formaban parte de la familia y que, por ello, todo era para compartir», concluye Víctor Cobas. ●

En cifras

4,9%

de los ucranianos llegados a la Unión Europea recalaron en España.

140

mil de los acogidos en nuestro país son mujeres, el 60% del total.

1.683

menores no acompañados de Ucrania se encuentran en nuestro país.

223%

es el incremento en la llegada de ucranianos a España desde la invasión rusa.

24

horas se tarda en conceder la protección temporal.

82

millones de euros fueron aprobados por el Gobierno para financiar la acogida.

1.530

millones de euros es el gasto del Gobierno español para protección de los ucranianos.

Noche de los Testigos 2025



**MAÑANA,
VIERNES 14 MARZO
A LAS 19.30 H.**

CATEDRAL DE LA ALMUDENA, MADRID

TESTIMONIOS EN VIVO

MONS. JEAN-ABDO ARBACH, ARZOBISPO EN SIRIA

P. PETER EMMANUEL ODOGO, SACERDOTE EN NIGERIA

Preside: Cardenal **Mons. José Cobo**, arzobispo de Madrid

Presenta: **Javi Nieves**, periodista Cadena 100

Coro: **HAKUNA
GROUP MUSIC**

¡TE ESPERAMOS! VEN Y REZA POR LOS CRISTIANOS PERSEGUIDOS

Se retransmitirá en directo en el **YouTube** de *Ayuda a la Iglesia Necesitada*.

Noche de los Testigos también en Palencia (12 de marzo) y Santander (13 y 14 de marzo). Consulta detalles en *Ayuda a la Iglesia Necesitada*.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Si deseas colaborar para
sostener a los cristianos perseguidos:

91 725 92 12 | **cristianosperseguidos.com**



«Hoy no hemos podido llegar al hospital a Belén»

Tras los bombardeos de Israel en Gaza, en toda Palestina solo queda un hospital con sala de oncología pediátrica. La ONG italiana Soleterre ha puesto en marcha un servicio de psicología para los niños

Giammarco Sicuro
Belén (Palestina)

«Yalla, yalla. Vamos», exclama Farrah Fatafta, invitando a todos los niños a formar un círculo. La llamada «fiesta del sábado» acaba de empezar y los gritos de los pequeños pacientes cubren también el ruidoso tráfico de Belén, en Cisjordania. «A menudo tenemos que cancelar estos recreos porque muchas familias no consiguen llegar», explica Fatafta. Estamos en el jardín del hospital de Beit Jala, el único con una sala de oncología pediátrica en toda Palestina, y la fiesta del sábado es el momento más esperado por los pacientes hospitalizados. «Antes del 7 de octubre de 2023, había dos centros públicos para el tratamiento del cáncer, pero los bombardeos israelíes

destruyeron el de Gaza», añade Fatafta, interrumpiendo por un momento el lanzamiento de globos de colores.

Fatafta es psicooncóloga y la fiesta del sábado es un invento suyo. «Sirve para distraerlos», afirma el doctor Mohammed Najajreh, médico jefe del hospital. «Estamos hablando de pacientes obligados a someterse a largos y dolorosos tratamientos y este momento les permite mover sus debilitados músculos y, sobre todo, volver a sentirse vivos». Hoy, en el jardín del hospital, están casi todos; pero no siempre es así. Sanah, madre de

un niño de 4 años, explica por qué: «Venimos de Hebrón, a una hora en coche de aquí», señala, «pero a menudo se nos impide viajar». Durante décadas, el Ejército israelí ha ocupado los territorios palestinos, empezando por sus vías de comunicación. «Basta una alerta o un pretexto político trivial para que los militares cierren los puestos de control, impidiéndonos cualquier movimiento», añade.

La madre se conmueve y añade: «Desde que descubrimos la enfermedad, hemos caído en la depresión, incluido mi hijo. Hoy, sin embargo, le veo feliz por primera vez». Desde el 7 de octubre de 2023, el nivel de tensión entre Israel y Cisjordania nunca ha bajado, razón por la cual los puestos de control impuestos por el Ejército de Tel Aviv suelen estar cerrados. «¿Alguna vez has intentado insistir, explicando a los militares que tienes que ir al hospital?», le pregunto a

Sanah. Ella niega con la cabeza: «Los soldados nos ordenan que volvamos. Cuando eso ocurre, me paso el día llorando».

A la mujer se le cae una lágrima, pero enseguida se recupera. A Fatafta se le ha ocurrido un nuevo juego y su pequeño se ríe a carcajadas. «Llevábamos años esperando un psicooncólogo», explica el doctor Najajreh, «y ahora lo tenemos gracias a Soleterre. La moral de los niños mejoró inmediatamente». Soleterre es una organización italiana sin ánimo de lucro que decidió intervenir con fondos y personal aquí mismo, en Beit Jala, en Belén. «Desde hace años tenemos un proyecto similar en Ucrania, así que nos dijimos: ¿Por qué no hacerlo también en Palestina?», explica el doctor Damiano Rizzi, también psicooncólogo y fundador de la organización sin ánimo de lucro.

Una propuesta de colaboración acogida con entusiasmo por quienes apoyan el pabellón oncológico, como la Palestinian Relief Children Foundation y la ONG Vis. «El sueño es construir una casa de huéspedes para alojar aquí a los pacientes de Gaza que se quedan sin tratamiento», añade el doctor Najajreh. La sala de oncología es moderna y vanguardista gracias a fondos extranjeros que compensan la falta de recursos locales.

Al día siguiente decidimos ir a uno de los campos de refugiados más afectados por las incursiones israelíes y de donde también proceden algunas de las familias que conocimos en el hospital. La carretera a Tulkarem, en el norte de Cisjordania, está constantemente interrumpida por puestos de control pero, afortunadamente, hoy están todos

**Tras el diagnóstico
«caímos en
depresión. Hoy veo
feliz a mi hijo por
primera vez»**

→ **Juegos** en el jardín liderados por Fatafta (derecha, atrás).



↑ **Una pequeña** con cáncer atendida en el hospital de Beit Jala.

→ **Sanah y su hijo** disfrutaban jugando a coger un vaso con palitos.



abiertos. «Hace dos días nos devolvieron después de horas de cola», apunta el conductor palestino, confirmando la versión de Sanah. Una hora y media de viaje para llegar a Nour Shams, el campo de refugiados de Turkarem creado en los años 50 para acoger a los palestinos que huían de la Nakba, como llaman los palestinos al éxodo forzoso de su tierra tras la guerra árabe-israelí de 1948.

Bajo sábanas oscuras

«Hello!», nos saluda Malak al llegar a pie. Tiene 10 años, habla inglés y se ofrece a ser nuestro guía. «Go, go! ¡Vamos!», añade, guiándonos por un empinado tramo de escaleras; entonces, el paisaje cambia de repente. Frente a nosotros vemos montones de ruinas: un barrio entero destripado por las bombas y del que solo quedan escombros. «¡Drones!», grita Malak, invitándonos a refugiarnos bajo unas sábanas oscuras que cubren un estrecho callejón. Los palestinos las utilizan para evitar ser detectados y ahora esta zona está abarrotada de gente. «No es seguro para vosotros», dice un joven con un rifle colgado del hombro, que viene hacia nosotros, alarmado. No sabemos a qué grupo pertenece. Para Israel es un terrorista, para esta gente es un combatiente de la resistencia. Los drones sobrevuelan la zona y luego se alejan. Es hora de que vayamos a un lugar seguro.

Pero antes recibo una videollamada. «Queríamos decirte que hoy no hemos podido llegar al hospital», cuenta Fatafa. La psicooncóloga nos habla desde el salón de la familia de Sanah. Hoy, los puestos de control vuelven a estar cerrados en la zona de Hebrón y, a diferencia de ayer, el niño no podrá completar su tratamiento de quimioterapia. «Por suerte vivimos cerca y he podido hacerle una visita a domicilio», concluye. ●

FOTOS: GIAMMARCO SICURO



GIAMMARCO SICURO



↑ Rizzi, que también es psicooncólogo, atiende a un jovencísimo paciente.

ENTREVISTA /
«¿Por qué
tratarme si luego
tengo que vivir
en guerra?»,
preguntan
los niños al
fundador de la
ONG italiana
Soleterre.
La atención
psicológica es
«el 50 % de la
curación»

Damiano Rizzi

«El bloqueo de Trump ha congelado nuestra financiación»

G. S.

Belén (Palestina)

¿A cuántos niños atienden y cuáles son las dificultades de operar en un escenario de conflicto?

—Soleterre, en estos momentos, atiende a 120 niños en fase activa de enfermedad: hay niños con cáncer, como leucemia, tumores cerebrales y del sistema nervioso central. Lo que vemos normalmente es que cuando los conflictos se intensifican la población corre el riesgo de morir, pero en el caso de los niños con cáncer esta posibilidad se convierte en una certeza. Esto ocurre porque los medicamentos dejan de llegar y porque los pacientes menos graves son dados de alta de los hospitales y a menudo ya no se los puede localizar.

¿Por qué es tan importante la psicooncología en el proceso de curación de los pacientes jóvenes?

—La psicooncología es el 50 % de la curación. A menudo tenemos que responder a preguntas que los niños con cáncer nos hacen en este tono: «¿Por qué tengo que tratarme si luego tengo que vivir en un país en guerra?». Los niños se preocupan por sus padres, amigos y conocidos. ¿Qué sentido tiene, entonces, soportar la carga de estos tratamientos? Que, además, pueden ser devastadores para un niño cuando hablamos de leucemia.

Cuéntenos más cosas sobre la fiesta del sábado. ¿En qué consiste?

—Hay un día precioso que es el sábado, en el que nosotros, junto con el médico, recibimos a todos los pa-

cientes que se han recuperado o se están recuperando. Para nosotros es el día más bonito porque vemos que nuestro trabajo realmente tiene sentido. Incluso en zonas de guerra.

¿Qué más hacen en el hospital de Beit Jala?

—Llevamos a cabo quimioterapias de primera línea que de otro modo no podrían realizarse en Palestina. En cambio, los trasplantes de médula tienen que realizarse en Israel, que puede decidir rechazar al paciente. La tasa de aceptación es del 61 %, lo que significa que de diez pacientes, seis son aceptados y cuatro no. Además, ese servicio es de pago y no de una cantidad pequeña. Nuestro próximo objetivo será abrir un centro de trasplantes y una casa de huéspedes cerca del hospital para

evitar que las familias tengan que hacer el viaje desde casa, algo que a menudo impiden los propios militares israelíes.

¿Cómo valora este frecuente bloqueo impuesto por las autoridades de Tel Aviv en Cisjordania?

—Es una violación y un crimen de guerra impedir que los niños lleguen a un hospital para recibir tratamientos de quimioterapia. Si no llegan al hospital mueren y esta es una forma de matar a un niño. Nos llamamos Soleterre - Estrategias de Paz, y por eso creemos que siempre hay que seguir cualquier estrategia de paz y que la violencia nunca debe ser una opción para regular los asuntos de la vida, ni entre personas ni entre Estados.

En las últimas semanas otro problema les está complicando cada vez más la realización de proyectos en Palestina, pero también en otros países. ¿De qué se trata?

—La situación está degenerando tanto en Palestina como en otros países donde Soleterre está presente, como Ucrania. El motivo es el recorte de la ayuda humanitaria del programa USAID, decidido por Donald Trump. Este bloqueo ha congelado toda la financiación para nuestros proyectos en Palestina e incluso la compra de medicamentos es hoy más complicada. En Ucrania, unas 20.000 personas ayudadas hasta ahora por Soleterre se quedaron repentinamente sin asistencia básica y también ahí se bloqueó la compra de medicamentos esenciales para el tratamiento del cáncer. ●

«Los trasplantes de médula se realizan en Israel. De diez pacientes, son aceptados seis»

«Es un crimen de guerra impedir a los niños recibir tratamiento de quimioterapia»

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA
&
OMEGA



Accede al canal
escaneando el
código QR
(o buscándolo
en la pestaña
Novedades de tu
WhatsApp)



Una grabación de 27 segundos con un breve saludo desde el Gemelli dio testimonio el 6 de marzo de la debilidad y, a la vez, la fuerza del Santo Padre. Desde el lunes se le considera fuera de peligro inminente

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

En una de sus primeras declaraciones justo después de que el Papa fuera hospitalizado, los médicos destacaron la enorme resistencia de su corazón. Y ahora que la neumonía bilateral y la infección polimicrobiana han dejado de poner en «peligro inminente» su vida, como se anunció el pasado lunes, bien podría decirse lo mismo de sus pulmones. Francisco, de 88 años, ha superado tres duras semanas de hospitalización y cuatro aparatosas crisis respiratorias.

«Personalmente, no me sorprende la enorme resistencia que está demostrando», reconocía el periodista Antonio Pelayo, experimentado observador de la realidad vaticana. «Es la misma que hasta hace pocos meses le ha permitido hacer viajes extenuantes como la gira por Asia en septiembre, el viaje de unas semanas después a Luxemburgo y Bélgica, y luego a Ajaccio», en Córcega (Francia).

Pero los médicos le han pedido que evite recibir visitas. En las declaraciones del portavoz del Vaticano se ve entre líneas que al Santo Padre le pesa mucho no poder moverse de su habitación, no poder asomarse a la ventana y no poder ver a nadie. Si los mejores momentos del pontificado han sido sus espontáneos encuentros con la gente, sus llamadas telefónicas por sorpresa o sus fotografías con invitados en Santa Marta, la neumonía bilateral le ha obligado a dejarlos de lado.

Esa necesidad de comunicar explica que el 6 de marzo quisiera grabar un conmovedor mensaje de voz con el teléfono móvil de uno de los gendarmes que vigilan su apartamento, para dar las gracias



↑ Rosario por el Papa en San Pedro el 6 de marzo, cuando se escuchó su mensaje.

Y la voz del Papa conmovió a toda la plaza de San Pedro

a quienes lo están acompañando cada día en encuentros públicos de oración.

La noticia llegó en un momento delicado. La neumonía había entrado en una fase de estabilidad y los partes médicos eran cada día prácticamente iguales. Por eso los doctores anunciaron que espaciarían sus informaciones y darían cuenta de la salud del Pontífice cada 48 horas y no a diario. Como la decisión daría espacio a rumores y filtraciones inte-

resadas, Matteo Bruni, portavoz del Vaticano, salió rápidamente al paso: «Eso no significa que no se dará información diaria sobre Francisco», se comprometió. Luego, lanzó la sorpresa: «Además, os comunico que esta noche antes del rosario en San Pedro escucharemos la voz del Papa, un breve mensaje grabado hoy en el Gemelli». Sin más detalles, avisó de que la grabación era un poco dura, pues se notaba su sufrimiento.

Está siguiendo los ejercicios

El Papa está siguiendo *online* los ejercicios espirituales de la Curia, que predica el franciscano Roberto Pasolini bajo el título *Esperanza en la vida eterna*. «Enviamos nuestro saludo más querido al Santo Padre», dijo cuando se supo que Francisco estaba conectado. «Esperamos que el tema de la vida eterna sea una medicina extra en estos días tan especiales y de prueba», continuó. Recordó que desde la perspectiva de fe «lo que está viviendo el Papa no es malo, independientemente de cómo termine. No hay nada dramático, no hay que hablar de eso como si fuera una tragedia».

Antes, lamentó que la fe en la vida eterna «no sea contestada sino ignorada». «Frente a esta indiferencia, los creyentes debemos redescubrir el valor y la belleza de la vida eterna, devolverle su auténtico sentido. Esta tarea es urgente en el Jubileo y en el momento de profundo sufrimiento que atraviesa el Papa», propuso.

Una hora más tarde, desde el atrio de la basílica, el cardenal español Ángel Fernández Artime, que guiaba el rosario, explicó que «el Santo Padre nos ha enviado un saludo con una grabación, para que escuchemos su voz quienes estamos aquí y el mundo entero. Es para tantas personas, católicas, cristianas, mujeres y hombres de buena voluntad que están cerca de él y rezan por él».

Entonces resonó de nuevo en la plaza la voz del Pontífice. Podía oírse su respiración entrecortada, su voz fatigada, el sonido de la oxigenoterapia y el eco de las cuatro crisis que ha superado en pocos días. «Agradezco de todo corazón las oraciones que hacen por mi salud desde las plazas. Los acompaño desde acá. Que Dios los bendiga y que la Virgen los cuide. Gracias». Esa grabación de solo 27 segundos y 29 palabras dijo más sobre su salud que tres semanas de boletines médicos. En su debilidad, mostró la fuerza arrolladora del corazón de Francisco. ●

¡NO TE QUEDES SIN GANAR EL JUBILEO EN ROMA!

PARTICIPA EN EL JUBILEO DE LAS FAMILIAS, DE LOS JÓVENES, COFRACIAS, FUERZAS ARMADAS, MARIANO... Y MUCHOS MÁS

CONSULTA NUESTROS PAQUETES, EN TU AGENCIA DE CONFIANZA.

EXODO
PEREGRINACIONES
EXODOPEREGRINACIONES.COM



2º DOMINGO DE CUARESMA / LUCAS 9, 28-36

En aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con Él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que iba a consumar en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con Él. Mientras estos se alejaban de Él, dijo Pedro a Jesús: «Maestro

¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía lo que decía.

Todavía estaba diciendo esto cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el elegido, escuchadlo». Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Una llamada a ser felices sin pudor, como Jesús

FREB



Jesús no solo no se avergüenza de ser feliz, sino que se abandona totalmente a la felicidad. ¿Qué es la Transfiguración sino un momento intenso de felicidad, de éxtasis, de plenitud?

Podemos interpretar, a la luz de este Evangelio, que son dos los motivos de la felicidad de Jesús. El primero, la certeza de sentirse amado por el Padre, la experiencia profunda de una confianza plena que le permitirá afrontar los momentos de silencio en Getsemaní, cuando la voz del Padre no se escucha, y, sin embargo, Jesús continúa confiando. El segundo motivo de la felicidad de Jesús es la experiencia de amistad, de comunidad. Se hizo acompañar de Pedro, de Santiago y de Juan para orar. Nos habla de la oración personal y comunitaria. Jesús quiere compartir, una vez más, su propia identidad, su intimidad, su experiencia, sus ideales, sus sueños con sus amigos, compartir la experiencia profunda del encuentro con Dios. Moisés y Elías; Pedro, Santiago y Juan, el ayer y el hoy, la constatación de la promesa. Moisés compartiría la experiencia de penetrar en el misterio de aquella zarza ardiente, del deseo de entrar aún más en el conocimiento de Dios; compartiría el sueño de liberar esclavos, su afán juvenil de hacer justicia, su deseo de dar a conocer a la gente la verdadera imagen de Dios. Elías, su deseo ardiente de encontrar dónde «se esconde» Dios, su deseo de aprender a buscarlo en las cosas simples, su deseo de luchar contra quienes engañan a sus hermanos y hermanas más vulnerables. ¿A qué me urgen hoy Moisés y Elías?

La Cuaresma nos invita a convertirnos, a desterrar el pensamiento de una experiencia fugaz de la felicidad, del miedo a que desaparezca y se enfrie dicha experiencia. «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Los discípulos estaban dispuestos a sacar la tienda de la permanencia. Como ellos, tenemos la tentación de querer montar la tienda, de encerrarnos, de aferrarnos a que no cambien las cosas. Esta Cuaresma quiere ponernos delante la posibilidad de ser felices y compartirlo con todo el mundo, de bajar del monte y contar lo que hemos experimentado. Nos presenta la posibilidad de sentirnos hijos e hijas del Padre, de vivir la amistad como posibilidad de encuentro, de compartir la vivencia de un Dios vivo, que nos insta a la felicidad. La Transfiguración nos enseña a dejar ir, a gozar sin poseer. ¿Logro gozar de la felicidad cuando existe en mí? ¿A qué tengo miedo ante el pensamiento de ser feliz? ¿Qué me impide compartir la experiencia de la felicidad, del encuentro? ●



ANA ALMARZA CUADRADO
Religiosa
adoratriz

Este domingo se nos invita a buscar y experimentar, como Jesús lo hizo, el rostro de Dios, la cercanía de un Padre bondadoso, cariñoso, que nos ha elegido. La liturgia nos sitúa en el monte de la Transfiguración, donde Jesús nos revela la gloria del Padre, la felicidad plena. Hoy se nos confronta con esa falsa idea de no merecer la felicidad, nos asusta sentirla, «se llenaron de temor». Tenemos ese religioso pudor que nos impide acogerla plenamente. Pensamos que es un sentimiento fugaz al que constantemente tenemos que tender, nos obsesiona y nos asusta por igual, no logramos gozarla en el presente porque vivimos con la frustración del futuro, con la idea de que acabará mal. Nos quedamos con frecuencia en el dolor del Viernes Santo, nos trascendemos al Domingo de Resurrección.

La felicidad de Jesús es precisamente la primera lección. Mateo 5, 1-12 empieza con el argumento de la felicidad, que sigue en 11, 25-27. Y en Lucas 10, 21-22 siente la necesidad de decirle a su Padre lo feliz que es.

El Evangelio de este segundo domingo de Cuaresma nos propone uno de los momentos de la felicidad de Jesús, un momento en el que se encuentra bien, conversando con amigos, se siente amado, elegido por el Padre —«Este es mi Hijo, el elegido, escuchadlo»—; y somos hijos e hijas en Él. La voz del Padre nos indica el camino de la Felicidad con mayúsculas, de la salvación.

Precisamente es en Cuaresma cuando nos esperaríamos la confirmación de una visión sombría de nuestra fe, cuando el Evangelio nos muestra que

↑ **La Transfiguración de Cristo.** Pedro Pablo Rubens. Museo de Bellas Artes de Nancy (Francia).

San José / 19 de marzo

El hombre que fue una sola carne con la Virgen María

Le pidió matrimonio a la Virgen de Nazaret y acostó cada noche al Hijo de Dios. Nunca ha tenido nadie tanta familiaridad con lo divino como la que tuvo José. Entró en la vida eterna de la mano de María y de Jesús

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Esposo de la Virgen María, varón justo, nacido de la estirpe de David, que hizo las veces de padre al Hijo de Dios, Cristo Jesús, el cual quiso ser llamado hijo de José y le estuvo sujeto como un hijo a su padre. La Iglesia lo venera con especial honor como patrón, a quien el Señor constituyó sobre su familia». Así menciona el Martirologio Romano a san José, uno de los santos más populares de la cristiandad de todos los tiempos. A pesar de que no ha llegado hasta nosotros ninguna palabra suya recogida en la Escritura, son multitud las iglesias, lugares y apostolados de toda índole que toman su nombre y le tienen como protector y como referente espiritual.

Sin embargo, no siempre fue así, ya que su figura «estuvo bastante olvidada hasta que llegó santa Teresa de Jesús, quien impulsó mucho su devoción», afirma Marcos Vera, uno de los fundadores de la asociación Jóvenes de San José. También menciona como hitos en este sentido la declaración del santo como patrono de la Iglesia universal, en 1870, o las diferentes alusiones que han hecho a él los últimos Papas, tanto en el magisterio como en la liturgia. Todo ello le hace atestiguar que la devoción a san José «no es algo accesorio para un católico», sino que se trata de «algo esencial de nuestra espiritualidad».

Su nombre en hebreo significa «Él añadirá» y se remonta al episodio en el que Dios concede un hijo a Raquel, estéril muchos años. Esta alusión a un embarazo difícil parece un guiño a la situación del custodio de la Sagrada Familia siglos más tarde. Poco se sabe de su vida, salvo que era *tekton*, una palabra mal traducida como carpintero cuando en realidad alude a una amalgama de

oficios: constructor, artesano, herrero, albañil, cantero; un manitas. El Evangelio lo denomina también «justo», es decir, un hombre devoto de la ley y buscador de Dios. No resulta difícil imaginar que esa fe la alimentaría reservando sus momentos de silencio a lo largo de la jornada; momentos que alternaría con su responsabilidad como padre, por ejemplo, acostando cada noche al Niño Jesús.

Aunque se le ha representado en muchas ocasiones como casi un anciano, esta imagen no fue tal hasta el siglo V. De hecho, las vicisitudes que tuvo que pasar a lo largo de su vida indican un desgaste físico no al alcance de hombres de edad. En cualquier caso, al no aparecer en ningún momento durante la vida pública de Jesús, todos los estudiosos coinciden en que ya debía de haber muerto cuando su hijo salió a predicar por las aldeas y campos de Palestina. El *sensus fidei* del pueblo de Dios no ha dejado de observar la gracia que supondría para él pasar el último trance de su vida de la mano (literal) de la Virgen y de Jesús. Por eso se le invoca como patrono de la buena muerte en el tránsito de los moribundos.

Su única palabra conocida

Lo que más se suele decir sobre san José es que era un hombre de silencio. De hecho, es así, pues los Evangelios no recogen ninguna frase suya. En cambio, sí hay una palabra que seguro que salió de sus labios: Jesús. Según la costumbre judía, era el padre el que debía decir públicamente el nombre de su hijo, por lo que el santo tuvo que pronunciar en algún momento el Nombre sobre todo nombre. Fabrice Hadjadj afirma en *Ser padre con san José* (Rialp) que este es «su único enunciado comprobable», pues no se conoce de él «otra palabra que no sea el nombre hebreo de un niño: Yehoshua, Dios salva». Así, «igual que el Padre pronuncia a su Verbo en la eternidad, José pronuncia en el tiempo el nombre del Hijo», añade.

Pero, sin duda, el elemento que marcó su biografía fue su matrimonio con María, una relación que a lo largo de la historia ha sido objeto de discusión y controversia. Aunque en virginidad, José y María «fueron realmente una sola carne», asegura Vera. «Si su unión solo hubiese sido un fraude necesario para atajar un problema legal, entonces no habrían sido un verdadero matrimonio», añade. Al contrario, «es la unión que más fielmente ha cumplido el plan de Dios sobre el amor humano». Así, «nadie como ellos vivió la grandeza de la comunión de personas que se expresan al tener un mismo sentimiento, un mismo entendimiento y una misma voluntad». Por todo ello, san José «nos acorta el camino» a los fieles de hoy, dice Vera, que destaca en el santo de Nazaret las virtudes de la fe, la esperanza, la caridad y la humildad, «que son precisamente las más divinas». No es de extrañar entonces que crezca su patrocinio y su devoción, porque «igual que siempre preparó el camino y la casa para su familia, también prepara nuestro corazón para que reinen en él Jesús y María». ●



← **Icono** de la Sagrada Familia en la casa de las Siervas del Hogar de la Madre de Zurita de Piélagos (Cantabria).

Al mártir Akash Bashir le pagó la tumba un musulmán

Se cumplen diez años de la muerte del joven pakistaní fallecido por una bomba al intentar detener a un terrorista a las puertas de su iglesia. Sus padres han perdonado

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Por amor a Jesús, hemos perdonado a todos los que nos persiguen y están en contra de nosotros, para que ellos encuentren el camino de Dios», suele decir el padre de Akash Bashir, el joven pakistaní fallecido hace ahora diez años al impedir el paso a un terrorista en la parroquia de San Juan, en Youhanabad, un barrio de Lahore.

El 15 de marzo de 2015, durante la Misa del cuarto domingo de Cuaresma, se oyó en las inmediaciones de la iglesia una explosión que había tenido lugar en una cercana parroquia anglicana. Pocos minutos después Bashir, uno de los feligreses que servían como guardias del templo, vio a un hombre sospechoso a la entrada. Al intentar detenerlo, este le amenazó con detonar la bomba que llevaba consigo. No se dejó intimidar y el atacante activó el artefacto, que mató al joven y a otros dos feligreses. Con su acción, Bashir salvó la vida de cientos de personas. Su causa

↓ **Jóvenes** que viven y trabajan con los salesianos de Lahore visitan la tumba de su coetáneo en mayo de 2024.

↓ **Tarjeta** de Akash Bashir que le acreditaba como guardián de la iglesia de San Juan.

de canonización, por la vía del martirio, ya se encuentra en la fase romana.

«Su acto de heroísmo lo ha convertido en todo un símbolo de fe y valentía para la comunidad cristiana de Youhanabad y de Pakistán», afirma el salesiano Gabriel Cruz, que fue misionero en Lahore y se encargó de iniciar el proceso en ese país. Pero su ejemplo ha trascendido los límites de la Iglesia, hasta el punto de que su sepultura, situada en el pequeño cementerio católico de la parroquia y convertida hoy en lugar de peregrinación, «fue construida con mármol donado por un empresario musulmán», desvela el también vicepostulador. Esto refleja «el respeto y la admiración que su sacrificio generó más allá de las diferencias religiosas».

Akash Bashir nació el 22 de junio de 1994 en Risalpur, al norte del país. Estudió en el Instituto Técnico Don Bosco de Youhanabad y, en diciembre de 2014, ante el clima de persecución que vivían los cristianos, tomó la decisión de unirse al equipo de seguridad de su parroquia. «Él siempre sintió un profundo deseo de servir a Pakistán y a su gente», cuenta Cruz. De niño soñó con ingresar en el Ejército, pero las dificultades económicas y la discriminación religiosa lo hicieron imposible. Sin embargo, su determinación por contribuir al bienestar de su comunidad lo

llevó a unirse al equipo de protección del templo. «Él era plenamente consciente del peligro que esto implicaba, especialmente tras los ataques previos contra otras iglesias en el país», atestigua Cruz.

Pero igual que los santos no se improvisan, los mártires tampoco. El vicepostulador de su causa cuenta que su paso por el Instituto Técnico Don Bosco «no solo brindó a Bashir formación académica, sino que también fortaleció su vida espiritual». Allí, bajo la influencia de los valores salesianos, cultivó «un profundo sentido de servicio y dedicación a su fe».

Así, quienes lo conocieron lo describen como un joven «de oración constante y con un fuerte compromiso con Dios», asegura el vicepostulador. De hecho, para ser parte del equipo de seguridad de la iglesia se requería una preparación especial que incluía formación en la fe, el rezo diario del rosario y la participación regular en la Eucaristía.

Modelo en todo el mundo

Gabriel Cruz ha podido conocer bien a su familia y a todas las personas que estuvieron presentes el día del atentado terrorista en el que perdió la vida. Cuenta que «su padre lo recuerda como un hijo obediente, humilde y paciente, cualidades que reflejaban la firmeza de su fe». A pesar del dolor por su pérdida, él y su mujer «dieron un poderoso ejemplo de fe y perdón, reforzado sobre todo cuando el Papa Francisco nos llamó a vivir el Año de Misericordia» pocos meses después.

Los testimonios recogidos durante la fase diocesana de la causa de martirio coinciden en general en que Bashir fue «un joven ordinario que vivió una vida extraordinaria de fe y de servicio, hasta entregarla por servir a su comunidad». Pero más allá del proceso que podría elevarlo a los altares en un futuro próximo, en Pakistán la entrega de Akash Bashir sigue siendo una fuente de inspiración para toda la comunidad. «Su historia es un testimonio vivo del poder de la fe, del coraje y de la entrega a los demás, recordándonos a todos que el amor y la esperanza siempre prevalecen sobre el miedo y la violencia», dice el salesiano.

Y más allá de las fronteras del país asiático, su figura representa no solo a los cristianos de la comunidad de Youhanabad en Lahore, «sino también a todos los cristianos y minorías religiosas del mundo que son perseguidos, atacados, denigrados y rechazados por causa de la fe en Jesús», abunda el vicepostulador de su causa. De esta manera, la vida y el legado de Akash Bashir «permiten a todos conocer el valor de la fe de los jóvenes, que los hace capaces de amar, de servir, de orar y vivir una vida cristiana hasta el extremo». ●

ANS



↓ **Los padres** y uno de los hermanos de Akash. Su recuerdo sigue muy presente en el hogar familiar.

SALESIANOS



ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo ireneripollcarmona@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.



**Juntos seguiremos
adelante...**

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

FOTOS: JUAN LUIS ROD

➔ **Niñas**
desplazadas en
una escuela de
UNICEF en Malí.



Las 3 fronteras

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

«Pregúntale a cualquiera dónde está el Sahel. Nadie lo sabe», asegura José Naranjo, periodista experto en África Occidental y colaborador de *El País* y de la radio y la televisión canarias. Un lugar olvidado tanto geográfica como informativamente, ya que desde el estallido de la insurgencia yihadista en el 2012 y el avance de la misma en la región, sufre una de las crisis humanitarias más duras del mundo, con más de 40.000 muertos —fundamentalmente civiles— y alrededor de cinco millones de refugiados. Para dar voz a esta «amenaza global» opacada por otras guerras, como la ha calificado António Guterres, secretario general de la ONU, Naranjo y Juan Luis Rod, fotógrafo, emprendieron una serie de viajes a la triple frontera epicentro del conflicto, la que une Malí, Níger y Burkina Faso. «Cada país tiene su especificidad; el origen de todo surge en Malí y luego se produce un contagio a la zona de Burkina Faso a partir de 2015», explica Naranjo. Los golpes de Estado en ambos países tienen que ver con el reclamo de la población «para que hubiese un cambio, porque la guerra contra el yihadismo se estaba perdiendo». Esta muestra eminentemente fotográfica que ya ha recorrido varios lugares de España como las Canarias, Huelva o Pamplona y que ahora llega a Madrid, concretamente al Museo Misiones Salesianas, tiene como objetivo mostrar el impacto de un conflicto olvidado. Lo hace a través de las vidas de las personas desplazadas y refugiadas en Dori y Barsalogho, en Burkina Faso; de las escuelas improvisadas para los niños y niñas desplazados en las localidades malienses de Sevaré y Mopti; de los pastores estigmatizados de la etnia

El Museo Misiones Salesianas de Madrid acoge hasta julio una exposición sobre una de las crisis humanitarias más duras del mundo, la que tiene lugar desde 2012 en el Sahel



➔ **Tres chicas**
pasan junto
a un vehículo
de la Guardia
Nacional de Níger
en el pueblo de
Inazdan, donde
operan grupos
terroristas
yihadistas.

➔ **Mujeres y niñas**
esperan
pacientemente el
reparto del agua
en el campo de
desplazados de
Barsalogho,
en la región
centro norte de
Burkina Faso.



peul, acusados de connivencia con los terroristas, o de cómo las comunidades de los pueblos nigerinos de Abala, Takasasam o Inidzan se esfuerzan por recuperar la confianza. Pero, sobre todo, la

clave está en recordar que «el sufrimiento de una guerra es el mismo en cualquier lugar del mundo», añade Naranjo.

Las imágenes de Rod son impactantes. Muchas, centradas en miradas lim-

pias de niñas deseosas de aprender y salir del círculo de la pobreza y el dolor. En miradas anhelantes de profesores temporales, «muchos de ellos los propios desplazados adultos, que hacen de maestros para los pequeños que llegan», explica el fotógrafo mientras acompaña a los espectadores por una visita guiada el día de la inauguración de la exposición, el viernes 7 de marzo. También hay miradas tristes, como la de esa abuela que cuida de sus dos nietas mientras su hija ha salido a buscar algo de comida, las tres sentadas en una carpa de la que solo quedan en pie los palos. O miradas que interpelan, como la del jefe de la comunidad peul, que posa en su nuevo lugar aparentemente seguro —después fue atacado— tras huir de su aldea amenazada. «Quiso que sacáramos a sus hijas detrás, pero difuminadas, porque durante un viaje en el que iban ambas el autobús fue asaltado y tenía miedo de que fuesen reconocidas», cuenta Rod. La gran joya de la corona es la mirada heladora de un yihadista arrepentido. Mientras explica las imágenes, Juan Luis Rod se detiene en dar los detalles de cada persona tras la foto. No son meros contenedores de una historia global. «Todos tienen nombres y apellidos», asegura. Y los cita. Los nombra. Los recuerda. Los hace visibles, más allá de la instantánea. «También tienen una historia detrás». Con cada uno de ellos se sentó Naranjo a escuchar sus miedos. Sus anhelos. Su contexto. Sus deseos.

Hasta el 31 de julio se podrá disfrutar de esta exposición, eminentemente fotográfica pero con un diseño realmente rompedor: imágenes divididas en trozos para mostrar la fragmentación de las personas rotas. Otras fotografías en tela, como las carpas de las escuelas. Y con un salto también a nuevas narrativas más allá del montaje audiovisual, que hay —dos, de hecho—. En el techo, una lona con los números de los muertos tachados, a modo de calendario de cárcel, y un rincón con objetos cotidianos para que el visitante complete la inmersión. «Para que quede atrapado y quiera informarse más de lo que está pasando», concluye Rod. ●

María Martínez López
Madrid

A la chef Cristina Campos le sorprendió enterarse de que en internet había muchas búsquedas sobre cómo hacer el potaje de vigilia. «Pensaba que era la típica receta para la que todo el mundo tiene su versión» y no necesita un buscador, admite. En su caso, ella sigue haciendo el de casa de su abuela, donde «se toman muy en serio la abstinencia» en Cuaresma, afirma con cariño. Es muy clásico, «con garbanzos y espinacas, pero con un caldo que le da mucho sabor».

Campos, titulada con el Gran Diplôme de la prestigiosa escuela de cocina Le Cordon Bleu, explica que aunque técnicamente la abstinencia implica solo no comer carne, «en familias más tradicionales todavía se ve que las comidas de vigilia son más contundentes: guisos con legumbres y verdura y con muchos ingredientes de aprovechamiento». De esta forma, «sin comprar nada ex profeso» —de acuerdo con la austeridad cuaresmal—, se puede cocinar algo lo suficientemente nutritivo para «ser la única comida del día» si además ese día también corresponde ayuno (el Miércoles de Ceniza o el Viernes Santo) o se desea hacerlo. Esta mentalidad puede aplicarse de distintas formas según la geografía. Así, en vez de un guiso con legumbres, «en casa de mis otros abuelos, en Valencia, hacen muchos arroces de pescado».

La reflexión e investigación de esta chef sobre los platos de Cuaresma empezó porque en la página web de su empresa de catering y productos gourmet —*magandakitchen.com*— también ofrece una receta semanal y hace poco se propuso crear una sección para este tiempo litúrgico, que seguirá alimentando hasta Pascua. Pretende «facilitar la vida a los creyentes» como ella. Algunos «no saben bien qué se puede comer los viernes». Y son días «en los que la gente sale u organiza cenas en casa y quería dar ideas diferentes y apetecibles».

El éxito de lo tradicional

Campos reconoce que «las más tradicionales son las que tienen más éxito». Además del potaje, por ejemplo, las tortillas —tiene varias, como la de pimientos, la de calabacín o la de patata y boniato, y pronto publicará la clásica de patatas—. También han tenido muy buena acogida una lubina al horno con berenjena o las quiches, algunas muy cuaresmales como la de brandada de bacalao, otro ingrediente imprescindible. En sus propuestas, intenta encontrar el equilibrio entre dar a las recetas «un punto diferente» o hacer variaciones, como un potaje enriquecido con alubias y bacalao que explicará en breve —«existe también con otras verduras y pescados»— y que sigan siendo sencillas. «Hoy la gente pide cosas que pueda hacer rápido y con ingredientes fáciles de encontrar». Otra aportación suya es intentar acompañar la forma de preparación con alguna explicación adicional sobre el plato.

Su primera fuente siempre es el repertorio de su familia. De ahí viene una de sus opciones favoritas en este tiempo: los calamares o chipirones, ya sean en su tinta, rellenos o encebollados. Pero lo ha enriquecido inspirándose en libros, también de otros países, o con las recetas aprendidas en su formación de

MAGANDÁ KITCHEN



↑ Campos con una de sus propuestas, una ensalada de quinoa.

↖ **Potaje de vigilia** clásico con garbanzos y espinacas.

↖ **La sopa de miso** japonesa se puede enriquecer con muchos ingredientes.

Una chef de Le Cordon Bleu ayuda a guardar la abstinencia

Contundentes y con ingredientes de aprovechamiento: así son los platos de vigilia más tradicionales que Cristina Campos propone para Cuaresma. Aunque también ofrece opciones sencillas

Le Cordon Bleu. Eso sí, «modificándolas para hacerlas más ligeras y sencillas, porque la cocina francesa es muy de mantequilla y nata».

Con este bagaje, a la chef se le ocurrió proponer algo exótico: una sopa de miso japonesa «simplificada». En la mentalidad de aquel país, con este plato se busca una comida que «te dé energía y respete tu cuerpo, que te sienta bien». Y, salvando algún ingrediente algo diferente, cumple las características de vigilia porque lleva verdura —admite espinacas, champiñones, cebolla, zanahoria o cebollino—, huevo y fideos de arroz. Es «un plato contundente y reconfortante» que se puede enriquecer también con tofu en cubos o algas wakame.

Sopa de miso

INGREDIENTES:

- 160 gr. de noodles de arroz
- Dos cucharadas de pasta tahini
- Dos cucharadas de pasta miso
- 1/4 de taza de salsa de soja
- Un trocito de jengibre rallado
- Ocho tazas de caldo o agua
- 200 gr. de setas shiitake
- Cuatro huevos
- Cayena y cilantro (opcionales)
- Aceite de oliva, sal y pimienta

PREPARACIÓN:

Laminamos y sofreímos las setas con aceite, sal y pimienta. Cocinamos los huevos cinco minutos en agua hirviendo. Cocemos los noodles según las indicaciones del paquete, escurrimos y añadimos un chorro de aceite. Mezclamos el tahini con la pasta miso, el jengibre y la salsa de soja y añadimos poco a poco el caldo o el agua caliente y la cayena. Rectificamos de sal. Servimos noodles, setas y un huevo por la mitad, y el caldo por encima. Decoramos con cilantro.

Por último, aunque su objetivo es facilitar el cumplir la abstinencia de carne en Cuaresma, la chef Campos reflexiona sobre cómo la vivencia de este tiempo «va un poco más allá» de este precepto. «A mí eso no me es difícil. Yo intento acompañarlo de un sacrificio, como prescindir del dulce. Salir de cena y no pedir postre es lo que me cuesta», ríe. ●

Generación de cristal

Se nos insinúa una desconcertante paradoja: solo atenuaremos la vulnerabilidad contemporánea, circunstancial, si reconocemos nuestra vulnerabilidad ontológica, estructural

DICHOSOS TITUBEOS



JULIO LLORENTE

Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

¿Es la nuestra una generación de cristal? La pregunta, cada vez más repetida, bien podría ser retórica. Parece innecesaria, por obvia, la respuesta. ¿Acaso no lo han sido todas las generaciones pretéritas y no lo serán todas las generaciones futuras? Platón identificaba en nuestra precariedad, en nuestra inexorable dependencia de los otros, la razón de la sociabilidad humana. Los medievales, por su parte, la señalaban también como origen del impulso religioso. Porque el hombre es vulnerable, ha de ser sociable. Porque la sociedad es vulnerable, debe ser religiosa. Basta una observación atenta de la realidad para constatar esta intuición clásica: el individuo no puede alcanzar por sí mismo cuanto anhela; se le niega en soledad cuanto se le concede en comunidad. La cristallidad no sería así la clave de lectura de nuestra generación, sino la clave de lectura de todas las generaciones. Cuando alguien proclama que los jóvenes contemporáneos son de cristal, apenas reformula la obviedad de que son hombres y no superhombres. La cristallidad es esencial al ser humano; lo define como la pesantez al pedrusco.

Me tomo la licencia, por tanto, de reformular el interrogante. Comprobada la indigencia ontológica del hombre, aceptada como ineluctable su fragilidad, el debate contemporáneo pierde de improviso su vigor. No es pertinente preguntarse si el hombre contemporáneo es frágil; es pertinente preguntarse si es más frágil que sus ancestros y, en caso de que sí, por qué.

Los síntomas de lo primero son tan elocuentes que apenas basta enumerarlos. El suicidio, antaño tragedia inconcebible, casi innombrable, se multiplica con el nefando vértigo de una plaga. También proliferan las depresiones y los ansiolíticos, la inestabilidad anímica y los tratamientos psiquiátricos. El ideal estoico de la ataraxia, o el católico de la paz interior, tienen para el milenial y el *zoomer* los contornos de una quimera. Acaso conscientes de nuestra quebradiza salud mental, acaso celosos de una felicidad que creemos inconciliable con la tribulación o con la zozobra, rehuimos el sufrimiento como el ácido.



FREEPIK

↑ «Solo cuando nos reconocemos vidriosos podemos protegernos unos a otros».

La intemperie parece nuestra situación exacta en el mundo; semejamos una planta joven que, desprovista de su tutor, queda a merced de los veleidosos designios de Tempestas.

No querría detenerme en los síntomas. Es la identificación de las causas la que requiere todo nuestro afán, toda nuestra lucidez. Sabemos que ha prosperado en las últimas décadas una concepción luminosa de la independencia,

que constituiría, a juicio de la ortodoxia actual, algo así como el culmen de una vida lograda. El hombre verdaderamente libre sería el hombre autónomo, el *selfmade man* de la ensoñación americana, el portento que alcanza cuanto se propone por la sola fuerza de su voluntad. Erigido el emprendedor en arquetipo, se descarta la intuición platónica del prójimo como preciso remedio a nuestra indigencia, como condición in-

dispensable para nuestra plenitud. En el mejor de los casos, es superfluo; en el peor, hostil. Los vínculos degeneran en argollas, las relaciones estables en prisiones permanentes. El bien del individuo es el repliegue de la comunidad.

Apenas se requiere inteligencia para deducir las consecuencias de estas premisas. Si la independencia es nuestro ideal, el prójimo importuna. Si el prójimo importuna, el aislamiento bendice. Recogemos ahora el fruto tóxico de una idea torcida. La confusión de independencia y libertad es la causa —remota al menos— de eso que algunos analistas han bautizado como epidemia de soledad. La emancipación del individuo era en verdad su condena. La liberación, su penoso encierro en una jaula de cristal. Descubrimos ahora la verdadera naturaleza de las relaciones comunitarias: no son argollas, sino sostenes; no ataduras, sino raíces. La singular fragilidad del *zoomer* deriva de la decadencia de unas instituciones que lo protegían de la hostilidad del mundo, primero, y de su propia miseria, después. Como el relámpago al trueno, al desgarrar de los vínculos sigue, ineluctablemente, la febril acometida de los monstruos.

Se nos insinúa ya, en las postrimerías de este titubeo, una desconcertante paradoja: solo atenuaremos la vulnerabilidad contemporánea, circunstancial, si reconocemos nuestra vulnerabilidad ontológica, estructural. Incluso el héroe, modelo de fortaleza, campeón de la autorrealización vital, necesita el canto del aedo para alcanzar la gloria. Quizá la sustancia humana, de la que está hecha nuestra generación, las generaciones que fueron y las generaciones que vendrán sea, sí, tan frágil como el cristal. Quizá ningún material ilustre mejor nuestra condición quebradiza, en permanente coqueteo con los añicos. ¿Qué somos, al fin y al cabo, nosotros solos, sin los desvelos de alguien que nos ama? ¿Qué somos, por parafrasear libremente al obispo de Hipona, más que guía al precipicio? No deberíamos concebir, no obstante, esta insuficiencia como un marchamo de oprobio, sino como una apremiante conminación al cuidado mutuo y a la fraternidad social. Nuestra precariedad nos exige abrazar en el filo del abismo, cuando las piernas tiemblan y el corazón se encoge. Nuestra alma, entumecida y magullada, tendida como en un hospital de campaña, suspira por un amor que la sane.

Creo que debemos invertir los términos del debate contemporáneo. El sintagma «generación de cristal» no es un baldón, sino un aldabonazo. No conviene revolverse ante él, sino agradecerlo con la alegría del beneficiario de un don imprevisto. Cuanto más aumenta la conciencia de nuestra fragilidad, más nítidamente refulge la necesidad de una palabra consoladora, el imperativo de una solidaridad urgente. Solo cuando nos reconocemos vidriosos podemos protegernos unos a otros de la más que presumible fractura. El amor es el fruto inesperado de nuestra endeblez. ●

Libros



PAULA FERNÁNDEZ DE BOBADILLA
Editora



Confesiones de un publicitario
David Ogilvy
Profit, 2024
202 páginas,
19,85 €

Más allá de la publicidad

Si nos dieran a elegir entre que nuestro hijo estudiase en Oxford o se fuese a trabajar a la cocina de un hotel, es probable que escogiésemos lo primero. ¿Para qué quiere uno aprender el oficio de cocinero si no tiene pensado ejercerlo? Sin embargo, esto es precisamente lo que hizo David Ogilvy, padre de la publicidad moderna y fundador de una de las agencias más exitosas del mundo. Su experiencia a las órdenes del muy exigente Monsieur Pitard en París le marcó profundamente y el modo en que el chef conducía su cocina le sirvió de guía para capitalizar su agencia de publicidad unos años después. A veces olvidamos que no hay un solo camino para todos y nos cuesta ver que, más que el recorrido, lo que importa es la forma en la que lo recorremos.

Cuando Ogilvy escribió en 1963 sus *Confesiones de un publicitario*, que ahora publica Profit en nuestro país, pensó que no vendería más de 4.000 ejemplares. De hecho, le regaló a su hijo los derechos de autor. No se le pasó por la cabeza que 25 años más tarde se habría traducido a 14 idiomas y llevaría un millón de ejemplares vendidos. 60 años después, la razón está clara: es una obra cuyo alcance va mucho más allá de la publicidad, un claro ejemplo de que son los libros —y no los géneros— los que son buenos o malos. Hay personas que tienen la rara

habilidad de dar en el clavo: Ogilvy es una de ellas. No hace falta pertenecer al mundo en el que se movía para aprovechar sus conocimientos, que pueden usarse tanto para trabajar o liderar como para educar.

Su enfoque alegre pero muy serio del trabajo permea todo el libro: esforzarse mucho, pagar bien, dar ejemplo, disfrutar. Ideas simples y muy poderosas, tan fáciles de aplicar como de olvidar, sorprendentemente. Ogilvy tenía claro que es más divertido estar hasta arriba de trabajo que lo contrario y sabía que rara vez producimos algo que merezca la pena cuando estamos arrastrando los pies o mal remunerados. Cosas de cajón, si se quiere, que no está mal que alguien nos recuerde de vez en cuando.

Es una pena que no lo haya publicado una editorial con la capacidad para llegar a un público más amplio y el ojo para ver que estamos ante un título que se tiene en pie por sí mismo, sin necesidad de que lo encasilemos en la sección de libros de empresa. Y es de lamentar que no se haya invertido en una buena traducción que haga justicia al original —la que tiene es de los años 60 y se nota—. A pesar de todo, como bien decía el publicitario, las buenas ideas viajan bien a cualquier mercado. Su obra es reflejo de que las buenas de verdad también trascienden cualquier época. ●

Eva María o todas las madres

CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

Directora de Alfa y Omega

Eva María, sí, como la canción que se repite en bucle durante la representación, es madre. De un hijo. Su adorado e hipercuidado Alejandro. El niño ya no es tan niño, tiene novia, viaja, ha roto el cordón umbilical. Una noche, esa típica de pijama en el que la madre con el nido más que vacío sin padre —típica historia de mujer separada que ya nos parece lo habitual, porque desgraciadamente lo es— y sin niño recibe una llamada del hijo con un mensaje tajante. Tiene que entrar en su habitación, buscar en una caja cerrada con un candado un documento que necesita con urgencia para la universidad. Alejandro conoce a su madre. Conoce la obsesión de su madre. Y le dice, específicamente, que no hurgue en el resto de cosas que hay en dicho lugar secreto y escondido. Y es en este sencillo argumento donde se desarrollan 80 minutos de monólogo de Toni Acosta en el que afloran los miedos, las angustias, las alegrías de las madres del siglo XXI, en ocasiones tan volcadas en la crianza que se olvidan de sí mismas. Y no solo en su papel de madres, sino de hijas, de esposas, de amigas. Aderezado todo el conflicto por las referencias constantes al cine, ya que Eva María —«no me llamo así por la canción, sino por una actriz... ¿o no?»— es una acérrima cinéfila gracias a su padre.

A priori parece una trama sencilla bañada por bandas sonoras de películas y las bromas y el buen hacer actoral de Acosta. Pero nada más lejos de la realidad. Hay una mezcla de cuestiones emocionales brutales. Del papel de la mujer en la sociedad actual. De la necesidad del ser humano de sentirse querido y de afrontar esta sociedad líquida en la que estamos insertos. Eva María perdió a su padre demasiado pronto, a quien más la quería. A quien más la cuidaba. Eva María tiene una relación difícil con su madre. Eva María vuelca en su único y adorado Alejandro todas esas carencias y le hiperprotege como ella no se



sintió protegida por su madre ante la ausencia de su padre. Que su hijo no viva lo que ella vivió. Eva María no tuvo tampoco un amor incondicional por parte de su pareja. Fue un amor temporal; otra ausencia de roca a la que agarrarse. Eva María lo ha dejado todo de lado para ser ese baluarte que ella no tuvo para su hijo. Pero ahora Alejandro se ha hecho mayor. Se ha ido a estudiar fuera. Ha sustituido el amor único hacia su madre por el amor a una chica. Eva María no puede sostener todo eso, porque todo su amor no recibido lo ha transformado negándose a sí misma para volcarse en otro. Como le habría gustado que hicieran con ella. Eva María es una heroína, aunque ella no lo sepa y ahora lllore en pijama. Eva María son muchas de las mujeres de hoy. Pero Eva María recibirá su recompensa. Vayan a acompañar a *Una madre de película* al Teatro Bellas Artes de Madrid. ●

RECOMENDACIONES

Para perdonar y ser perdonados

M.M.L. El perdón es esencial para la felicidad y la conversión; también transforma las relaciones sociales y tiene «una inevitable y urgente función política», asegura José Luis Segovia, vicario pastoral de Madrid, en su prólogo a

esta obra. La autora, doctora en Teología, disecciona la vivencia del perdón en un abanico de personajes bíblicos —tanto que lo reciben como que lo otorgan—, entremezclados con otros testigos que lo han vivido en tiempos modernos.



Memorias del perdón
María Dolores López Guzmán
San Pablo, 2025
278 páginas,
21,50 €



Management pontificio
Javier Fernández Aguado
LID, 2025
368 páginas,
24,95 €

Los Papas como gestores

M.M.L. ¿Cómo abordó Pío XII los tiempos difíciles? ¿De qué forma afrontó la gestión de la Iglesia Pablo VI, siendo un intelectual? ¿Qué puede aprender un empresario del liderazgo de Juan Pablo II? ¿Y de la retirada de Benedicto XVI? Son solo los ejemplos

más recientes de las 55 lecciones de dirección de entidades y personas que el autor extrae de la historia —llena de aciertos y de errores— de los Papas desde el siglo V, junto con la de algunos antipapas y otros personajes célebres de la historia de la Iglesia.

Teatro

YODA FILMS



↑ **Porky y Lucas**, convertidos en hermanos adoptivos en la cinta de Looney Tunes.

CINE / EL DÍA QUE LA TIERRA EXPLOTÓ

Una película de Looney Tunes



JUAN ORELLANA

Allá por los años 30, la Warner creó una franquicia de dibujos animados conocida como Looney Tunes, que estrenaba episodios tanto en cine como en televisión. Sus personajes, como Porky, el pato Lucas o Bugs Bunny, enseguida se hicieron muy populares. Ahora la Warner ha estrenado un largometraje en cines, dirigido por Peter Brownagardt, un hombre curtido en la realización de cartoons de Looney Tunes. Porky y el pato Lucas son dos hermanos adoptivos. Cuando muere su padre de adopción, les deja en herencia su casa con la condición de que la cuiden. Pero justo el día que los visita una inspección municipal, un extraño ente del espacio les

cae desde el cielo destrozando su tejado. Para repararlo y que no les embargue la casa el Ayuntamiento, no les queda más remedio que conseguir dinero y hacer algo insólito para ellos: ponerse a trabajar.

La película es una peripecia divertida que combina la aventura de ciencia ficción con la comedia romántica, el *slapstick*—humor físico— y las historias de zombis, sin que falten ácidas críti-

cas sociales. El contexto de la invasión marciana malévola tiene mucho de homenaje a cintas de los años 50 como *Ultimátum a la tierra*, *El enigma de otro mundo*, *La guerra de los mundos*, *La invasión de los ladrones de cuerpos* o *Invasores de Marte*. El argumento está aderezado de simpáticas críticas, por ejemplo, al mundo de los *influencers*, a los conspiranoicos, a cierta forma de entender el trabajo—lo que un personaje llama «autómatas corporativos»— y nos presenta a una brillante y corajuda científica menospreciada por sus compañeros. En el filme podemos encontrar pequeños guiños a *Tiempos modernos*, de Chaplin, *Jurassic Park* o a películas de muertos vivientes. En definitiva, una historia para los más pequeños que elogia los vínculos familiares, el valor de la tradición y el compañerismo, en un contexto en el que el público adulto puede percibir sus ironías, más allá de revivir infancias perdidas. ●



El día que la tierra explotó

Dirección: Peter Brownagardt
País: Estados Unidos
Año: 2024
Género: Animación
Público: TP

CINE / EL GUARDIÁN: BAJO LA PROTECCIÓN DE SAN JOSÉ

Ficción basada en casos reales

Esta película del polaco Dariusz Regucki es una historia de ficción que sirve para darnos a conocer la realidad del santuario de San José de Kalisz y de los milagros atribuidos a san José en ese entorno. El argumento pone el foco en el matrimonio formado por Robert y Dominika. Tienen un hijo, pero la pareja está en crisis y ella abandona a su marido por un empresario musical. Robert es periodista de radio y Dominika es violinista. A él le encargan que haga un reportaje sobre el citado templo, importante centro de peregrinaciones y devoción. La razón es que en Kalisz se va a celebrar un importante simposio sobre el tema. Mientras se derrumba su vida matrimonial, Robert va documentándose sobre los milagros que san José realizó en el campo de concentración de Dachau (Alemania), donde algunos sacerdotes le consagraron sus vidas. La trama conyugal y la periodística se entrelazan y Robert comprende que en la vida de san José están las claves para poder tomar las decisiones adecuadas respecto a su mujer. El guion y los testimonios del reportaje de Robert se inspiran en casos reales. ●



El guardián: Bajo la protección de san José

Dirección: Dariusz Regucki
País: Polonia
Año: 2023
Género: Drama
Público: TP

SERIES / LUDWIG

Elemental, querido Ludwig



ISIDRO CATEJA
Universidad Francisco de Vitoria

Un crimen encima de la mesa nada más empezar, un peculiar detective, muchas pistas falsas y una sesión coral para que todas las piezas encajen y el asesino sea descubierto. Supongo que es una melodía que les resulta familiar: mucho de Agatha Christie, bastante del racionalismo de Sherlock Holmes y una pizca del genuino ato-



↑ **David Mitchell** y Anna Maxwell Martin protagonizan la serie.

londramiento de una Jessica Fletcher en *Se ha escrito un crimen* o del que hay, todavía más acentuado, en la versión patria de *Los misterios de Laura*. En este sentido, nada nuevo bajo el sol de *Ludwig*, una serie de detectives que hasta el momento cuenta con una temporada, de seis capítulos que no llegan a la hora de duración cada uno.

Y, sin embargo, esta nueva apuesta británica por la serie de género se deja ver muy bien, puede disfrutarse en familia. Por aquello del crimen en primer plano, aunque no sea en absoluto una serie truculenta, mejor no verla con menores de 14 años. Pero puede ser una ocasión estupenda para aficionar a los adolescentes y jóve-

nes a que sean lectores a las novelas del tipo *Y no quedó ninguno* (antes *Diez negritos*). La serie nos presenta a John Taylor, un solitario y agorafóbico creador de pasatiempos bajo el seudónimo de Ludwig, que tiene que hacerse pasar por su hermano gemelo, inspector de Policía en Cambridge, que ha desaparecido de forma misteriosa y repentina. Salimos a caso resuelto por episodio, aunque lo mollar de la historia queda por resolver, lo que nos hace pensar que habrá segunda temporada. Desde el punto de vista del entretenimiento, la trama cuenta con toques de humor inglés, que hará las delicias de los fans y ayudará a desengrasar la tensión que obviamente debe existir cuando hay un crimen y se trata de atrapar al asesino. Como suele suceder en estos casos, ese planteamiento viene acompañado de unas historias personales con numerosas heridas abiertas que hay que ir cauterizando. Todo delante de nuestras narices y, sin embargo, todo pasa desapercibido. «Elemental, querido Ludwig», que diría Holmes. ●

MOVISTAR PLUS +

FOTOS: SERRERÍA BELGA



↑ **El destino.** Andrés García Ibáñez. Museo Casa Ibáñez, de Olula del Río (Almería).

La Serrería Belga de Madrid acoge Beethoven. Del corazón al corazón. Su música inspira al pintor almeriense unos personajes muy actuales que invitan a contemplar al ser humano desde su miseria y grandeza

Color y melodía en Andrés García Ibáñez

ARTE

Javier García-Luengo Manchado
Madrid

En pleno eje artístico madrileño, a escasos metros del Museo Reina Sofía y de CaixaForum, encontramos la Serrería Belga, ámbito otrora industrial recuperado por el Ayuntamiento de la capital como espacio artístico alternativo, que acoge propuestas tan originales y excepcionales como la exposición titulada *Beethoven. Del corazón al corazón*.

De la mano de Andrés García Ibáñez (Olula del Río, Almería, 1971), uno de nuestros artistas más internacionales, esta muestra nos acerca a un proyecto sinestésico donde música y pintura, color y melodía, nos descubren el brillante universo poético del pintor, cuyo particular y renovado discurso figurativo nos permite inscribirlo entre los más significativos realistas de los últimos años: Antonio López, Isabel Quintanilla, María Moreno, Amalia Avia y un largo etcétera.

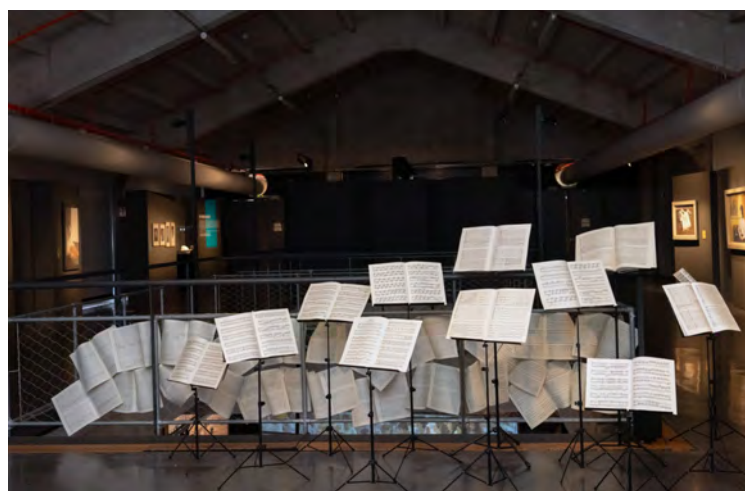
La exposición, comisariada por Estrella Romero Jiménez, es conducida en cierto modo por el propio Beethoven, quien tanto ha inspirado —y sigue iluminando— al autor almeriense. Sus óleos nos retrotraen a esa trascendencia que, partiendo del compositor de Bonn (Alemania), nos acerca al atractivo y complejo mundo de Ibáñez, maridando en sus cuadros experiencias personales y musicales, anhelos poéticos y esperanzas conquistadas. Quizá uno de los aspectos más atractivos de esta serie pictórica sea el contraste o la paradoja entre la sublime musicalidad beethoveniana enfrentada



← **El poder de la música.** Andrés García Ibáñez. Museo Casa Ibáñez.

↘ **Vista de la exposición** en el Espacio Cultural Serrería Belga, en Madrid.

↑ **El sonido de su corazón.** Andrés García Ibáñez. Museo Casa Ibáñez.



a unos personajes, hombres y mujeres, extraordinariamente actuales, incluso prosaicos. Como otrora Caravaggio —la comparación no es baladí—, Ibáñez tiene la capacidad de poetizar nuestro día a día, pues el rigor de sus composiciones y modelos permite identificarnos con cualquiera de los protagonistas. A tal hecho no es ajena su técnica precisa y veraz, firme y enigmática, actual y referencial, ya que un rasgo distintivo suyo son esos guiños dimanados del profundo estudio y valoración de la historia del arte.

Nada en estos cuadros es casual, ni en sus formas ni en su iconografía. De esta guisa apreciamos la reinterpretación de ciertas composiciones de Caravaggio,

sus brindis al color de El Greco o Zuloaga, amén de ese bajo continuo —nunca mejor dicho al hablar de música— aupado por el hálito de Goya. Sin duda, el drama, la pasión, la tragedia y la esperanza que a Ibáñez le inspira Beethoven no es lejana a la producción del aragonés.

Ahora bien, dichas influencias son solo una apoyatura. La figuración del almeriense es, ante todo, personal, innovadora. Su lenguaje, sus metáforas y sus personajes no dejan de ser un reto desafiante respecto al arte de nuestros días.

Frente a la poética del asco, de lo pasajero, de aquello que fue rompedor con las vanguardias y hoy se ha convertido en nueva y tirana academia, Ibáñez nos

invita a la reflexión profunda, a contemplar al ser humano desde su miseria y su grandeza. Sus hombres y mujeres inspiran, a la par que viven, el arte y la música. Ahí es donde más arriesga el pintor, al presentar una humanidad que no se reduce a la mera producción, al automatismo de una sociedad sinsentido, competitiva y materialista. No.

La producción de Andrés Ibáñez es actual y rupturista porque en este aquí, en este ahora de alienantes sueños ególatras, de rechazo a la otredad, este creador —del corazón al corazón— nos invita a despertar, a pensar, a dudar, a preguntar; en definitiva, a hacer de la estética nuestra ética. ●



Sergio Morales

«Los modelos de IA pueden ser incluso más racistas que nosotros»

CEDIDA POR SERGIO MORALES



↑ Morales es del grupo SOM Research Lab de la UOC.

IA: URGENCIA ÉTICA



ESTER MEDINA RODRÍGUEZ

Sabemos que la inteligencia artificial (IA) no es perfecta. Tiene sesgos y tendencias, como los humanos que la crean y la alimentan. Entonces, ¿qué ocurre cuando es ella la que decide si eres apto para acceder a una vivienda o recibir un crédito? Este investigador de la Universitat Oberta de Catalunya ha impulsado LangBiTe, un programa de código abierto que detecta si los modelos están libres de sesgos o, por el contrario, perpetúan la discriminación.

¿El lenguaje de la IA puede ser neutral?

—Todos los modelos de IA están entrenados a partir de datos. Algunos autores los llaman «datos estocásticos», porque lo que hacen es reproducir lo que han visto. Si los datos que están manejando tienen sesgos, es decir, tendencias o inclinaciones dañinas o discriminatorias hacia determinados sectores sociales, van a reflejarlas o incluso amplificarlas. Por eso hay que tener mucho cuidado con qué datos se están utilizando para entrenar estos modelos de IA. También hay muchas técnicas para intentar corregir estos sesgos; pero como hablamos de millones y millones de terabytes de datos, a veces las medidas no son efectivas y se acaban publicando en el mercado modelos con sesgos. Además, habría que definir qué es mejor o peor, porque el marco moral que tenemos en los países occidentales no tiene

por qué ser el de otros, asiáticos o africanos. Lo que para nosotros es sesgado, quizá para otra sociedad es normal.

¿Qué sesgos han encontrado?

—En Estados Unidos —de allí provienen casi todos los programas de IA—, vemos modelos que animan a aplicar más las políticas del Partido Demócrata en cuanto a la regulación de las armas, las leyes de migración o el acceso a la sanidad. En temas sociales nos encontramos mucho con sesgos de género, en los que normalmente se discrimina a la mujer relacionándola siempre con profesiones específicas; por ejemplo, con los trabajos de cuidados. Y esto puede conllevar peligros; por ejemplo, si utilizamos estos modelos de IA para hacer material educativo, tenemos que andar con mucho cuidado con lo que son capaces de construir y escribir, porque pueden llevar ideas sesgadas a un público infantil o adolescente.

Por eso han creado LangBiTe. ¿Qué es y para qué sirve?

—Es una herramienta de código abierto, disponible en internet, que hemos construido para que una organización pueda detectar sesgos en cualquier modelo de IA. Puede ser interesante para una persona o compañía que tiene que decidir qué modelo de IA comprar y utilizar en su software y para la que el aspecto ético sea uno de los elementos que influyan en la decisión. El usuario define los factores que quiere evaluar y las poblaciones

que están protegidas con respecto a esos problemas éticos. Por ejemplo, si estamos en Estados Unidos, incluiríamos a la población nativa americana y LangBiTe evaluaría si esos modelos están libres de sesgos respecto a esa población y cumplen con las regulaciones vigentes sobre no discriminación.

¿Cómo nació este proyecto?

—Fue un poco casualidad. Empecé el doctorado revisando cómo las compañías y los equipos de software construían estas aplicaciones que incluían IA. Me encontré con que al principio del proceso no había un método para incluir los factores éticos y tampoco había al final una forma de monitorizarlo. A partir de ahí, propuse a mis tutores de tesis lanzarnos con este proyecto.

¿Por qué es importante detectar y mitigar los sesgos de la IA?

—Porque se puede usar la IA para tomar decisiones críticas, como dar permisos penitenciarios, otorgar subvenciones para tratamientos médicos, recursos de acceso a vivienda o crediticios. Si estos modelos de IA muestran ciertos sesgos, estamos perjudicando a parte de la población.

El Papa Francisco ha advertido recientemente de que los datos recogidos por la IA pueden estar «contaminados por prejuicios sociales» y pide que no condicionen el respeto a la vida humana.

—Es esencial. Las herramientas no son perfectas y pueden reproducir los fallos que tenemos nosotros como humanos, e incluso amplificarlos y ser, por ejemplo, más racista que uno mismo. Cualquier avance tecnológico al principio siempre se plantea para solucionar algún problema que tiene la humanidad. Hay que ir con pies de plomo y regirnos por los valores que tenemos como sociedad para hacer un uso adecuado de estas herramientas. ●

«El material educativo hecho con IA puede llevar ideas sesgadas a un público infantil o adolescente»

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

